

PALABRA ✝ VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 5 N° 79



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN.

«« FEBRERO - 2024



LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

Con las oraciones de todos los días.

MISAL DIARIO

PALABRA VIVA

FEBRERO 2024
CICLO B



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año 5, Número 79

PRODUCCIÓN Y DISEÑO EDITORIAL: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García. - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos. - **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Daniel Oswaldo Ortiz Torres - **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Edilberto Jacob López Chan.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

" La Virgen María ha dado luz a la Luz del Mundo, Jesucristo
y en esta fiesta El se manifiesta a Simeón y Ana"

A los cuarenta días de su nacimiento, siguiendo lo prescrito por la ley mosaica, Jesús fue presentado en el Templo, al mismo tiempo que su Madre realizaba la ceremonia de su purificación. Es por tanto una fiesta tanto del Señor como de su Madre. Se celebraba ya en Jerusalén a finales del siglo IV. Desde allí se extendió a Oriente y a Occidente.



Cada 2 de febrero la Iglesia Universal celebra la fiesta de la Presentación del Señor Jesús en el Templo, en la que recordamos el encuentro de la Sagrada Familia con Simeón y Ana -que es también el encuentro del Señor con su pueblo-, y la purificación ritual de la Virgen María después de haber dado a luz al Salvador.

Según la antigua costumbre del pueblo de Israel, al nacer un primogénito este debía ser llevado al Templo para su presentación cuarenta días después de haber nacido. Así hicieron María y José con el niño Jesús, cumpliendo con lo que ordenaba la Ley de Moisés. Por eso, la Iglesia cuenta 40 días después de la Navidad para celebrar la fiesta de la Presentación del Señor, el 2 de febrero.

Al llegar al Templo, los padres de Jesús con el niño en brazos se encuentran con Simeón, el anciano al que el Espíritu Santo prometió que no moriría sin antes ver al Salvador del mundo. Fue el mismo Espíritu quien puso en boca de este profeta que ese pequeño niño sería el Redentor y Salvador de la humanidad (Ver Cántico de Simeón: Lc 2, 22-40).

También aquel día se encontraba en el Templo la hija de Fanuel, de la Tribu de Aser, llamada Ana. Ella era una mujer de edad muy avanzada; había enviudado solo 7 años después de haberse casado y permaneció así hasta los 84 años. Ana andaba día y noche en el Templo, adorando a Dios, ofreciendo ayunos y oraciones. Ella, al ver al niño, lo reconoció y empezó a proclamar a todos los que esperaban la redención de Jerusalén que la Salvación había llegado.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Tiempo de Cuaresma

2. La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos ustedes.

3. Que el Espíritu de Dios nos ayude a responder dócilmente a su llamado penitencial, y que su gracia salvadora esté siempre con todos ustedes.

4. Que el Señor Jesús los encamine hacia el amor de Dios Padre y les dé la perseverancia para renovar su compromiso bautismal, y que su amor misericordioso descienda y esté con todos ustedes.

5. Que la gracia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

**Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.**

**Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado "de los Apóstoles".

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.

Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO I DE CUARESMA *Significado espiritual de la Cuaresma*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro. Por él concedes bondadosamente a tus fieles anhelar gozosos, años tras año, con el alma purificada, las solemnidades de la Pascua, para que, dedicados con mayor entrega a la oración y a las obras de caridad, por la celebración de los misterios que nos dieron nuestra vida, lleguemos a ser plenamente hijos tuyos. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE CUARESMA *El espíritu de la penitencia cuaresmal*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque misericordiosamente estableciste este tiempo especial de gracia para que tus hijos busquen de nuevo la pureza del alma y así, libres de todo afecto desordenado, no se afanen en las realidades transitorias, sino, antes bien pongan su corazón en aquellas que duran para siempre. Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, diciendo sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO III DE CUARESMA *Los frutos de la penitencia*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has querido que nosotros, pecadores, encontremos en nuestras privaciones voluntarias un motivo para bendecirte, ya que nos ayudan a refrenar nuestras pasiones desordenadas y, al darnos ocasión de compartir nuestros bienes con los necesitados, nos hacen imitadores de tu generosidad. Por eso, con la multitud de los ángeles, te alabamos a una sola voz, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO IV DE CUARESMA *Los frutos del ayuno*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque con el ayuno corporal, refrenas nuestras pasiones, elevas nuestro espíritu, nos fortaleces y recompensas, por Cristo, Señor nuestro. Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO V DE CUARESMA *El camino del éxodo en el desierto cuaresmal*

En verdad es justo bendecir tu nombre, Padre rico en misericordia, ahora que, en nuestro itinerario hacia la luz pascual, seguimos los pasos de Cristo, maestro y modelo de la humanidad reconciliada en el amor. Tú abres a la Iglesia el camino de un nuevo éxodo a través del desierto cuaresmal, para que, llegados a la montaña santa, con el corazón contrito y humillado, reavivemos nuestra vocación de pueblo de la alianza, convocado para bendecir tu nombre, escuchar tu palabra, y experimentar con gozo tus maravillas. Por estos signos de salvación, unidos a los ángeles, ministros de tu gloria, proclamamos el canto de tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congrege en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y sus Obispos Auxiliares Pedro y Mario, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antifona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.

1 de Febrero

JUEVES IV DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE LA SAGRADA EUCARISTÍA

MR. pp. 1174 (1A64 - 1165) / Lecc. I, pp. 573 - 575.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 77, 23 - 25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de los ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Yo ya me voy por el camino de todos los mortales. Ten valor, Salomón, y sé todo un hombre.

Del primer libro de los Reyes: 2, 1-4. 10-12

En aquel tiempo, sintiendo que se acercaba el día de su muerte, David le hizo estas recomendaciones a su hijo Salomón: “Yo ya me voy por el camino de todos los mortales. Ten valor y sé todo un hombre. Cumple los mandamientos del Señor, tu Dios; camina por sus sendas y observa sus preceptos, órdenes, decretos e instrucciones, tal como están escritos en la ley de Moisés. Si haces esto, tendrás éxito en todas tus empresas y el Señor cumplirá la promesa que me hizo al decirme: ‘Si tus hijos me son fieles a mí, el Señor, y cumplen sinceramente mi voluntad con todo su corazón y con toda su alma, no te faltará un descendiente en el trono de Israel’”.

Cuando el rey David murió, lo sepultaron en la llamada ciudad de David. Reinó sobre Israel durante cuarenta años: siete en Hebrón, y treinta y tres en Jerusalén. Su hijo Salomón lo sucedió en el trono y su reino se consolidó..

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

1 Crón 29

R/. *Bendito seas, Señor, Dios nuestro.*

Bendito seas, Señor, Dios de nuestro padre Jacob, desde siempre y para siempre. **R/.**

Tuya es la grandeza y el poder, el honor, la majestad y la gloria, pues tuyo es cuanto hay en el cielo y en la tierra. **R/.**

Tuyo, Señor, es el reino, tú estás por encima de todos los reyes. De ti provienen las riquezas y la gloria. **R/.**

Tu lo gobiernas todo, en tu mano están la fuerza y el poder y de tu mano proceden la gloria y la fortaleza. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R/. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor. Conviértanse y crean en el Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Envió a los discípulos de dos en dos.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 7–13

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce, los envió de dos en dos y les dio poder sobre los espíritus inmundos. Les mandó que no llevaran nada para el camino: ni pan, ni mochila, ni dinero en el cinto, sino únicamente un bastón, sandalias y una sola túnica.

Y les dijo: “Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que se vayan de ese lugar. Si en alguna parte no los reciben ni los escuchan, al abandonar ese lugar, sacúdanse el polvo de los pies, como una advertencia para ellos”.

Los discípulos se fueron a predicar el arrepentimiento. Expulsaban a los demonios, unguían con aceite a los enfermos y los curaban.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy estamos ante un nuevo comienzo, una nueva misión: comprender a Dios de otra manera. El Evangelio de Marcos, nos presenta cómo Jesús escoge a los doce y los envía a predicar de dos en dos. Es una forma nueva de hablar de Dios y la expresión mínima de una representación comunitaria, donde la paz se ha de expresar con obras y palabras. En la experiencia de los apóstoles se nos comparten los pasos para vivir la vocación apostólica: de la dispersión al seguimiento; del seguimiento a la comunión de vida con Jesús; de la comunión con Él a la misión. Hoy Jesús asocia sus discípulos plenamente a su misión, haciendo partícipes de su vida y de lo que Él anuncia. Les da instrucciones precisas a sus discípulos acerca de cómo comportarse y lo que han de llevar para el camino. Un estilo pobre. El simple apoyo de un bastón para recorrer el camino áspero que se puedan encontrar. Contentarse con lo que le ofrecen en el camino. Todo un reto; también para nuestros días. Y es que esta sociedad nos presenta otros cánones de vida y necesidades, las que prácticamente hemos hecho nuestras. Jesús hace de la necesidad una virtud. No todo nos hace falta. Para hablar de Dios con la palabra y el testimonio es suficiente

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor

sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Eucaristía, pp. 525 - 526 (521 - 522).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraternal. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

2 DE FEBRERO

VIERNES

PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

"Mis ojos han visto tu salvación"

San Lucas insiste en que Jesús no rompió con la historia de Israel, sino que la cumplió llevándola a su plenitud, haciendo de ella una Historia de Salvación. Por otra parte, los papás de Jesús son presentados como judíos observantes porque todo lo cumplen según la Ley de Moisés. Además, san Lucas afirma en este episodio del evangelio, que se presentaron dos judíos piadosos, Simeón y Ana, los cuales representan a todo el pueblo sencillo, creyente y fiel de Israel.

En esta observancia de san José y la Virgen María debemos ver una continuidad que busca la plenitud. Las promesas de Dios se cumplen, y los dos ancianos reconocen en dicho cumplimiento



que Jesús es el Salvador; que es luz de las naciones y que es la gloria de Israel: fruto de la fe y de la esperanza del pueblo.

El Espíritu Santo preparó la mente y el corazón de Simeón, y sigue abriendo hoy el corazón de tantas personas que esperan y creen en las promesas de Dios. La fe es patrimonio de los limpios de corazón que siguen confiados, incluso contra toda esperanza, que Dios es el horizonte actual y definitivo del corazón humano. La historia es historia de salvación porque es de Dios.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

2 de Febrero

VIERNES PRESENTACIÓN DEL SEÑOR JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

MR. pp. 697 - 702 (687 - 692) / Lecc. I, pp. 1004 - 1007.

Fiesta - Blanco

Los orientales llaman a esta fiesta Hipapante - El Encuentro. El Señor, niño, es presentado en el Templo. Simeón y Ana, movidos por el Espíritu Santo, dan testimonio de lo que es Cristo. Simeón dice que será Luz de los pueblos; por eso las candelas. Hoy se clausuran las solemnidades de la Manifestación o Epifanía del Señor.

BENDICIÓN DE LAS VELAS Y PROCESIÓN

Primera forma:
PROCESIÓN

- 1. A una hora conveniente, se reúnen los fieles en otra iglesia o en algún lugar adecuado, fuera de la iglesia a donde va a dirigirse la procesión. Los fieles sostienen en sus manos las velas apagadas.*
- 2. El sacerdote, revestido con vestiduras litúrgicas de color blanco, como para la Misa, se acerca junto con los ministros al lugar donde el pueblo está congregado. En lugar de la casulla, puede usar la capa pluvial, que dejará una vez terminada la procesión.*
- 3. Mientras se encienden las velas, se canta la siguiente antifona:*

Nuestro Señor viene con gran poder, para iluminar los ojos de sus siervos. Aleluya.

O bien otro canto apropiado.

- 4. El sacerdote, terminado el canto, dirigiéndose al pueblo, dice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Luego saluda al pueblo como de costumbre. Después dice una monición introductoria al rito, invitando a los fieles a participar en él activa y conscientemente, con estas palabras u otras semejantes:*

Queridos hermanos: Hace cuarenta días, celebramos con júbilo el nacimiento del Señor. Hoy conmemoramos el día dichoso en que Jesús fue presentado en el templo por María y José, para cumplir públicamente con la ley de Moisés, pero, en realidad, para venir al encuentro de su pueblo que lo esperaba con fe.

Impulsados por el Espíritu Santo, vinieron al templo aquellos dos santos ancianos, Simeón y Ana, e iluminados por el mismo Espíritu, reconocieron al Señor y lo anunciaron jubilosamente a todos.

Así también nosotros, congregados en la unidad por el Espíritu Santo, vayamos al encuentro de Cristo en la casa de Dios.

Lo encontraremos y reconoceremos en la fracción del pan, mientras llega el día en que se manifieste glorioso.

5. Después de la monición, el sacerdote bendice las velas, diciendo, con las manos extendidas:

Oremos.

Dios nuestro, fuente y origen de toda luz, que en este día manifestaste al justo Simeón la Luz destinada a iluminar a todas las naciones, te pedimos humildemente que te dignes recibir como ofrenda y santificar con tu bendición + estas velas que tu pueblo congregado va a llevar para alabanza de tu nombre, de manera que, siguiendo el camino de las virtudes, pueda llegar a la luz inextinguible. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

O bien:

Oremos.

Dios nuestro, luz verdadera, autor y dador de la luz eterna, infunde en el corazón de tus fieles la claridad perpetua de tu luz para que todos los que, en tu santo templo, son iluminados con el resplandor de estas luces, puedan llegar felizmente a la luz de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Y rocía las velas con agua bendita, sin decir nada, y pone incienso para la procesión.

6. *El sacerdote recibe entonces del diácono u otro ministro la vela encendida destinada para él e inicia la procesión, mientras el diácono (o en su ausencia, el mismo sacerdote) dice:*
Avancemos en paz al encuentro del Señor.

O bien:

Avancemos en paz.

En ambos casos, todos responden: En el nombre de Cristo. Amén.

7. *Todos llevan sus velas encendidas. Durante la procesión se canta una de las antífonas siguientes: la antífona Cristo es la luz enviada, con el cántico de Simeón (Lc 2, 29-32), o la antífona Adorna tu alcoba, u otro canto apropiado:*

I

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

V. Ahora, Señor, ya puede morir en paz tu siervo, según tu promesa.

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

V. Porque mis ojos han visto a tu Salvador.

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

V. Al Salvador, a quien has puesto a la vista de todos los pueblos.

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

II

Ant. Adorna tu alcoba, Sión, y acoge a Cristo Rey; recibe a María, la puerta del cielo; ella lleva al Rey de la nueva luz gloriosa; escucha, Virgen María, llévanos de la mano hasta tu Hijo, luz de las naciones, a quien recibió Simeón en sus brazos y lo anunció a todos los pueblos: es el Señor que da la vida y la muerte, el Salvador del mundo.

8. *Al entrar la procesión en la iglesia, se canta la antífona de entrada de la Misa. Al llegar el sacerdote al altar, hace la debida reverencia y, si se cree conveniente, lo inciensa. Luego se dirige a la sede, en donde se quita la capa pluvial, si la usó en la procesión, y se pone la casulla. Ahí mismo, después de que se ha cantado el himno del Gloria dice la oración colecta como de ordinario. Prosigue luego la Misa de la manera acostumbrada.*

Segunda forma:

ENTRADA SOLEMNE

9. *En donde no puede hacerse la procesión, los fieles se reúnen en la iglesia, teniendo las velas en sus manos. El sacerdote, revestido con las vestiduras litúrgicas blancas para la Misa, va en compañía de los ministros y de una representación de los fieles a un sitio adecuado, ya sea ante la puerta de la iglesia o en el interior de la misma, en donde, por lo menos una gran parte de los fieles, puedan participar cómodamente en el rito.*

10. *Al llegar el sacerdote al sitio escogido para la bendición de la velas, se encienden éstas, y se canta la antífona Nuestro Señor viene con gran poder (n. 3) u otro canto apropiado.*

11. *Enseguida el sacerdote, después del saludo al pueblo y de la monición, bendice las velas, como se indica en los nn. 4–5; se efectúa luego la procesión al altar, con el canto (nn. 6–7). Para la Misa se observa lo indicado en el n. 8.*

MISA

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos la Fiesta de la Presentación del Señor: cuarenta días después de nacido, Jesús fue llevado al templo por María y José, un acontecimiento con el que cumplen la ley de Moisés y se convierte en un encuentro con el pueblo creyente y gozoso, manifestándose así como luz para alumbrar a las naciones y gloria de su pueblo, Israel. Con esa alegría nosotros comenzamos esta gran celebración, de pie y cantando juntos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 47, 10 - 11

Meditamos, Señor, los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, suplicamos humildemente a tu majestad que así como en este día fue presentado al templo tu Unigénito en su realidad humana como la nuestra, así nos concedas, con el espíritu purificado, ser presentados ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

En Cristo, sumo y eterno sacerdote, la carta a los hebreos nos descubre hoy dos cualidades importantes: es misericordioso y fidedigno en lo que a Dios toca.

PRIMERA LECTURA

Tenía que asemejarse en todo a sus hermanos.

De la carta a los hebreos: 2, 14-18

Hermanos: Todos los hijos de una familia tienen la misma sangre; por eso, Jesús quiso ser de nuestra misma sangre, para destruir con su muerte al diablo, que mediante la muerte, dominaba a los hombres, y para liberar a aquellos que, por temor a la muerte, vivían como esclavos toda su vida.

Pues como bien saben, Jesús no vino a ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham; por eso tuvo que hacerse semejante a sus hermanos en todo, a fin de llegar a ser sumo sacerdote, misericordioso con ellos y fiel en las relaciones que median entre Dios y los hombres, y expiar así los pecados del pueblo. Como él mismo fue probado por medio del sufrimiento, puede ahora ayudar a los que están sometidos a la prueba. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

En lugar de la primera lectura de Hebreos 2, 14 - 18, se puede utilizar la de Malaquías 3, 1 - 4, como aparece a continuación.

O bien:

Entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan.

Del libro del profeta Malaquías: 3, 1-4

Esto dice el Señor: “He aquí que yo envío a mi mensajero. Él preparará el camino delante de mí. De improviso entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan, el mensajero de la alianza a quien ustedes desean. Miren: Ya va entrando, dice el Señor de los ejércitos.

¿Quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Será como fuego de fundición, como la lejía de los lavaderos. Se sentará como un fundidor que refina la plata; como a la plata y al oro, refinará a los hijos de Leví y así podrán ellos ofrecer, como es debido, las ofrendas al Señor. Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R/. *El Señor es el rey de la gloria.*

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! **R/.**

Y ¿quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla. **R/.**

¡Puertas, ábranse de par en par, agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! **R/.**

Y ¿quién es el rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, es el rey de la gloria. **R/.**

MONICIÓN DEL EVANGELIO

De acuerdo al evangelio de hoy, María y José acuden con el Niño al templo de Jerusalén para cumplir la doble disposición de la ley mosaica: presentación del primogénito varón al Señor para su rescate y purificación de la madre a los cuarenta días del parto. Cantemos primero el aleluya para escuchar esta Buena Noticia.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 2, 32

R/. *Aleluya, aleluya.*

Cristo es la luz que alumbrá a las naciones y la gloria de tu pueblo, Israel. **R/.**



EVANGELIO

Mis ojos han visto al Salvador.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 22–40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones.*

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidó por el Espíritu,

fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

“Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu sirvo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbraba a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”.

** Concluye la forma breve.*

El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Una vez que José y María cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

** Después de la homilía, se hace la oración de los fieles. A continuación, se hace la bendición de las imágenes del Niño Dios (la oración se toma del bendicional, p. 495). Si se cree oportuno, puede rociar con agua bendita las imágenes del Niño Dios. La misa continúa como de costumbre con la presentación de los dones.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, confiados en el amor misericordioso del Padre, que abre sus brazos para acoger a todos los hombres, pidamos por nosotros y por el mundo entero diciendo:

Que nuestros ojos, Señor, vean tu salvación.

1. Por la Santa Iglesia de Dios: para que, por la vida de sus fieles y el ministerio de sus sacerdotes, haga brillar ante los hombres la luz de Cristo, Salvador de las naciones. **Oremos.**

2. Por cuantos han recibido el don de la llamada a la vida consagrada, para que, puedan servir con libertad de espíritu en la misión que Dios les ha confiado. **Oremos.**

3. Por el aumento de las vocaciones a la vida consagrada, para que, que siendo fieles al llamado que el Señor les hace, garanticen el seguimiento radical a Jesús. **Oremos.**

4. Por las madres de familia: para que reciban en sus hogares el honor, la ayuda y la gratitud que merecen sus afanes de cada día por el bienestar su familia. **Oremos.**

5. Por los que estamos aquí reunidos y por todos los miembros de nuestra parroquia: para que la manifestación del Señor en la carne sea causa de edificación y vida. **Oremos.**

Escucha Padre nuestra oración y haz que vivamos como buenos hijos tuyos, siendo luz del mundo, por Jesucristo Nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea grata, Señor, la ofrenda de tu Iglesia desbordante de alegría, tú que quisiste que tu Unigénito te fuera ofrecido, como Cordero inmaculado, para la vida del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *El misterio de la Presentación del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al ser presentado hoy en el templo tu Hijo, eterno como tú, fue proclamado por el Espíritu Santo gloria de Israel y luz de las naciones. Por eso, nosotros, al acudir hoy llenos de júbilo al encuentro del Salvador, te alabamos con los ángeles y los santos, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo ...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 2, 30–31

Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has puesto ante la vista de todos los pueblos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, por este santo sacramento que acabamos de recibir, lleva a su plenitud en nosotros la obra de tu gracia, tú, que colmaste las esperanzas de Simeón; para que, así como él no vio la muerte sin que antes mereciera tener en sus brazos a Cristo, así nosotros, al salir al encuentro del Señor, merezcamos alcanzar la vida eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL

Patrona del Decanato 10, Virgen de la Candelaria de la Parroquia de Tecoh; Rectoría de Nuestra Señora de la Candelaria Mérida, Capilla de la Candelaria de San Servacio, Valladolid.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Candelario Jiménez Jiménez

3 de Febrero

SÁBADO IV DEL TIEMPO ORDINARIO

SAN BLAS, OBISPO Y MÁRTIR

MR. p. 703 (692); 930 - 931 (922 - 923) / Lecc. I, pp. 582 - 584.

Memoria libre - Rojo

El culto a san Blas, obispo de Sebaste (Armenia), hacia el año 320, se extendió por el Occidente desde el siglo XI gracias a todos los milagros que la tradición le atribuyó. Se le conoce como abogado especial de enfermedades de la garganta. Se han construido desde entonces muchos templos en su honor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

O bien:

Cfr. Sab 10, 12

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, a tu pueblo que, con la ayuda del mártir san Blas, te suplica le concedas, gozar de paz en la vida presente, y tu auxilio para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Te pido que me concedas sabiduría de corazón para gobernar a tu pueblo.

Del primer libro de los Reyes: 3, 4-13

En aquellos días, el rey Salomón fue al santuario de Gabaón a ofrecer sacrificios y ofreció mil holocaustos sobre el altar. Una noche, estando él dormido en aquel lugar, se le apareció el Señor y le dijo: “Salomón, pídemelo lo que quieras y yo te lo daré”.

Salomón le respondió: “Señor, tú trataste con misericordia a tu siervo David, mi padre, porque se portó contigo con lealtad, con justicia y rectitud de corazón. Más aún, también ahora lo sigues tratando con misericordia, porque has hecho que un hijo suyo lo suceda en el trono. Sí, tú quisiste, Señor y Dios mío, que yo, tu siervo, sucediera en el trono a mi padre, David. Pero yo no soy más que un muchacho y no sé cómo actuar. Soy tu siervo y me encuentro perdido en medio de este pueblo tuyo, tan numeroso, que es imposible contarlos. Por eso te pido que me concedas sabiduría de corazón para que sepa gobernar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal. Pues sin ella, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?”

Al Señor le agradó que Salomón le hubiera pedido sabiduría y le dijo: “Por haberme pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría para gobernar, yo te concedo lo que me has pedido. Te doy un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti. Te voy a conceder, además, lo que no me has pedido: tanta gloria y riqueza, que no habrá rey que se pueda comparar contigo”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Enseñanos, Señor, a cumplir tus preceptos.

Sólo cumpliendo todos tus mandatos puede un joven vivir honestamente. Con todo el corazón te estoy buscando, no me dejes desviar de tus preceptos. **R/.**

En mi pecho guardé tus mandamientos, para nunca pecar en contra tuya. Señor, bendito seas; enséñame tus leyes. **R/.**

Con mis labios he ido enumerando todos los mandamientos de tu boca. Más me gozo cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Andaban como ovejas sin pastor.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 30–34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces él les dijo: “Vengan conmigo a un lugar solitario, para que descansen un poco”. Porque eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo ni para comer.

Jesús y sus apóstoles se dirigieron en una barca hacia un lugar apartado y tranquilo. La gente los vio irse y los reconoció; entonces de todos los poblados fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Cuando Jesús desembarcó, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

"...Y se compadeció de ellos". El Evangelio nos hace ver que Jesús es misericordioso. Su compasión le hace conmoverse ante los sufrimientos y necesidades humanas. Su piedad se expresa también por el perdón de nuestras infidelidades y culpas. Más aún, Jesús experimenta alegría al poder ofrecernos su misericordia. Leyendo de nuevo el Evangelio nos daremos cuenta que la gente se fue corriendo para alcanzar a Jesús. ¿Y nosotros? ¿Buscamos al Señor de la misma manera? Los sacramentos son el lugar privilegiado donde le podemos encontrar. Ojalá esta meditación sirviera de preparación para hacer una confesión excelente, distinta de las acostumbradas, profunda y sincera. Si Dios es misericordioso con nosotros, debemos entonces tener también misericordia unos con otros. ¡Señor ten compasión de mí y enséñame a ser misericordioso!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Blas y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

O bien:

Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Blas fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Óscar. Obispo. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 706 (693); las demás oraciones del Común de pastores: para los misioneros, p. (944), o para un obispo, p. (935).

Nació en Bremen, Alemania (801–865). Se le considera el apóstol de las misiones de Escandinavia, en especial de Dinamarca y Suecia. Fue nombrado obispo de Hamburgo (821) y, después, de Bremen (847) y legado pontificio de esos dos países.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enviaste a tu santo obispo Óscar para evangelizar a numerosos pueblos, concédenos, por su intercesión, caminar siempre en la luz de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



Librerías Católicas

Cirios de Pascua

(Variedad en medidas)

**VISITA NUESTRAS
LIBRERÍAS EN
DONDE
ENCONTRARÁS:**

- Biblias
- Cirios
- Hostias
- Crucifijos
- Estampas
- Rosarios
- Escapularios
- Incienso litúrgico
- Imágenes de bulto
- Material para catequistas

NUESTRAS LIBRERÍAS

Catedral - 999.923.12.35
Misericordia - 999.406.89.44
Fátima

Little Catholic - 999.498.13.75
DIDIPAC - 999.924.14.14
Cristo Resucitado

4 DE FEBRERO

DOMINGO V
DEL TIEMPO ORDINARIO
"Todos te andan buscando"

Es posible que, una vez en casa, san Pedro se excusara de las deficiencias del servicio haciendo notar a Jesús que su suegra se hallaba enferma. La curación ocurre súbitamente y la mujer se pone a servir a los invitados, algo raro en una casa palestina donde el que sirve es el varón, el jefe de la familia. La noticia de las dos primeras curaciones de Jesús en Cafarnaúm, la primera de ellas en la sinagoga y esta segunda en casa de san Pedro, llega a todas partes. Acabado el descanso sabático con la puesta del sol, aquél mismo sábado por la tarde se concentra ante la casa de san Pedro una multitud de enfermos que buscan el remedio de sus males. Probablemente Jesús los curó a



todos, ya que "muchos" significa con frecuencia en el texto original la especificación de "todos".

Jesús sabe que la gente está hambrienta de sensacionalismos y no tanto de la palabra de Dios. Y lo suyo es predicar el Evangelio. No viene al caso seguir haciendo milagros cuando no se supone la fe y la acogida del Evangelio. Pues todo milagro debe ser el apoyo y la realización visible de la palabra de Dios que anuncia el advenimiento del Reino.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

4 de Febrero

DOMINGO V DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 419 (415) / Lecc. I, pp. 162 - 164.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a esta eucaristía en el V domingo del tiempo ordinario. El camino del Señor nos invita al compromiso de darle sabor al mundo amargado por el egoísmo y de dar luz a quienes viven en las tinieblas. Vivamos entregadamente este encuentro e iniciemos cantando alegremente.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 94, 6-7

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro, porque él es nuestro Dios.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que guardes con incesante amor a tu familia

santa, que tiene puesto su apoyo sólo en tu gracia, para que halle siempre en tu protección su fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Job nos lleva a meditar que nuestra vida está llamada enteramente al servicio; dejemos que la Palabra Divina nos ayude a comprender.

PRIMERA LECTURA

Se me han asignado noches de dolor.

Del libro de Job: 7, 1-4. 6-7

En aquel día, Job tomó la palabra y dijo: “La vida del hombre en la tierra es como un servicio militar y sus días, como días de un jornalero. Como el esclavo suspira en vano por la sombra y el jornalero se queda aguardando su salario, así me han tocado en suerte meses de infortunio y se me han asignado noches de dolor. Al acostarme, pienso: ‘¿Cuándo será de día?’ La noche se alarga y me canso de dar vueltas hasta que amanece.

Mis días corren más aprisa que una lanzadera y se consumen sin esperanza. Recuerda, Señor, que mi vida es un soplo. Mis ojos no volverán a ver la dicha”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 146

R/. Alabemos al Señor, nuestro Dios.

Alabemos al Señor, nuestro Dios, porque es hermoso y justo el alabarlo. El Señor ha reconstruido a Jerusalén y a los dispersos de Israel los ha reunido. **R/.**

El Señor sana los corazones quebrantados y venda las heridas. Tiende su mano a los humildes y humilla hasta el polvo a los malvados. **R/.**

Él puede contar el número de estrellas y llama a cada una por su nombre. Grande es nuestro Dios, todo lo puede; su sabiduría no tiene límites. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

San Pablo nos da una lección de humildad y compromiso frente a Dios y frente a nuestros hermanos. Escuchemos atentos.

SEGUNDA LECTURA

¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio!

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 9, 16-19. 22-23

Hermanos: No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que ésa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa,

merezca recompensa; pero si no, es que se me ha confiado una misión. Entonces, ¿en qué consiste mi recompensa? Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación.

Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos, para ganarlos a todos. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos. Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús nos enseña que nuestra vida solo tiene sentido si la vivimos como una ofrenda agradable al Padre, por lo que predicar el evangelio y ser cercanos a los enfermos, es tarea fundamental de todos los cristianos. Escuchemos.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 8, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores.**R/.**



EVANGELIO

Curó a muchos enfermos de diversos males.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 29–39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: “Todos te andan buscando”. Él les dijo: “Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido”. Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACION DE LOS FIELES

Señor, tú que eres rico en piedad y misericordia, te pedimos escuches nuestras plegarias. Después de cada petición digamos: “Padre Bueno, escúchanos”

1. Por la Iglesia de Dios, para que siga siendo fuente de vida y salud espiritual, de modo especial para los que sufren. **Oremos.**
2. Por los gobernantes de todas las Naciones, para que luchen por erradicar la pobreza y busquen siempre el bienestar de todos. **Oremos.**
3. Por los adolescentes y jóvenes de nuestra Arquidiócesis de Yucatán, para que asuman con entusiasmo la fe en Cristo. **Oremos.**
4. Por nosotros aquí reunidos, para que juntos derribemos las fronteras de nuestros egoísmos y seamos verdadero signo de unidad. **Oremos.**

Escucha Padre nuestras peticiones y concédenos la fuerza del Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios nuestro, que has creado los frutos de la tierra sobre todo para ayuda de nuestra fragilidad, concédenos que también se conviertan para nosotros en sacramento de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I – X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 4. 6

Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

O bien:

Cfr. Sal 106, 8–9

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace en favor de su pueblo; porque da de beber al que tiene sed y les da de comer a los hambrientos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que quisiste hacernos participar de un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera, que, hechos uno en Cristo, demos fruto con alegría para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 de Febrero

LUNES SAN FELIPE DE JESÚS, MÁRTIR

MR. p. 707 - 708 (694 - 695) / Lecc. I, pp. 1008 - 1011.

Fiesta - Rojo

Felipe de las Casas, mártir, primer santo mexicano, escogió el nombre de "Felipe de Jesús". Nació en la ciudad de México. Era inquieto y travieso. Entró en la Orden franciscana en la ciudad de Manila. Le concedieron ordenarse en su patria, pero una tormenta lanzó el barco hacia las costas del Japón, en donde sufrió el martirio, repitiendo el nombre de Jesús (1572–1597). Canonizado en 1862.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Fil 2, 10–11

Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te dignaste aceptar la sangre de san Felipe de Jesús como primicia de la fe de nuestro pueblo, concédenos, por su intercesión, madurar en esa misma fe, para que demos testimonio de ella no sólo de palabra, sino, sobre todo, con los hechos de nuestra vida diaria. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado junto con ustedes.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 4, 7–15

Hermanos: Llevamos un tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruma las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida.

Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en

aquel texto de la Escritura: Creo, por eso hablo, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

O bien:

PRIMERA LECTURA

Los aceptó como holocausto.

Del libro de la Sabiduría: 3, 1-9

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 123

R/. *Nuestra ayuda es invocar al Señor.*

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R/.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. **R/.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda nos viene del Señor que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí, ése la encontrará.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 23–26

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud, les dijo: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?

Por otra parte, si alguien se avergüenza de mí y de mi doctrina, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga revestido de su gloria y de la del Padre y de la gloria de los santos ángeles”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El camino que Cristo propone es difícil. Pero ¿qué es aquello que ha movido a tantos hombres y mujeres a seguir a alguien que predica todo lo contrario que el mundo de hoy ofrece? Es cierto, que hay algo de locura en esto. Una locura que experimentan sólo quienes han conocido a Cristo y, por consiguiente, le han experimentado vivo y energicamente atractivo. Por algo el Papa Juan Pablo II gritaba con ardor en sus labios: “¡Abran de par en par las puertas a Cristo! ¿Qué temen? Tengan confianza en él. Arriésguense a seguirlo. Esto exige, evidentemente, que salgan de sí mismo, de sus razonamientos, de su «prudencia», de su indiferencia, de su suficiencia, de sus costumbres no cristianas que quizá han adquirido. Dejen que Cristo sea para ustedes el camino, la verdad y la vida. Dejen que sea su salvación y su felicidad.”

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te presentamos y, por la intercesión de san Felipe de Jesús, haz que nos sirvan de ayuda para conseguir la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

Si alguno quiere venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo Jesucristo, te suplicamos humildemente, Señor, que, por intercesión de tu mártir san Felipe de Jesús, nos veamos libres de toda adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL: Parroquia San Felipe de Jesús, Fracc. Mulsay, Merida.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Luis Alberto Avilés Aguilar;
Pbro. Jorge Carlos Cervera Domani; Pbro. Pablo Pérez Amézquita.

6 de Febrero

MARTES

SANTOS PABLO MIKI Y COMPAÑEROS, MÁRTIRES

MR. p. 708 (695); 925 - 926 (917 - 918) / Lecc. I, pp. 591 - 593.

Memoria - Rojo

El 5 de febrero de 1957, en Nagasaki (Japón) fueron crucificados veintiséis cristianos (misioneros jesuitas y franciscanos, religiosos japoneses, como Pablo Miki, y diecisiete laicos: catequistas, intérpretes, médicos y niños). Sonriendo y cantando sufrieron el martirio (entre ellos estana Felipe de Jesús).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

O bien:

Estos santos derramaron su sangre gloriosa por el Señor, amaron a Cristo en su vida, lo imitaron en su muerte, y por eso merecieron la corona del triunfo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fortaleza de los santos, que por medio de la cruz te dignaste llamar a la gloria a los santos mártires Pablo Miki y compañeros, concédenos, por su intercesión, que mantengamos firmemente hasta la muerte la fe que profesamos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Que noche y día estén abiertos tus ojos sobre este templo. Oye la súplica de tu pueblo, Israel.

Del primer libro de los Reyes: 8, 22–23. 27–30

El día de la dedicación del templo, Salomón, de pie ante el altar del Señor y en presencia de toda la asamblea de Israel, levantó los brazos al cielo y dijo esta oración:

“Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos, ni aquí abajo en la tierra. Tú eres fiel a la alianza que hiciste con tus siervos, y les muestras tu misericordia, cuando cumplen de todo corazón tu voluntad.

Si ni el cielo infinito te puede contener, ¿cómo va a ser posible, Señor, que vivas en medio de los hombres y habites en esta casa que yo te he construido? Pero ciertamente atenderás a la oración de tu siervo y a su plegaria, Señor, Dios mío, y oirás el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti: Que noche y día estén abiertos tus ojos sobre este templo, sobre este lugar, del cual has dicho: ‘Yo estaré ahí’. Escucha la oración que tu siervo te dirige en este sitio.

Oye, pues, Señor, la súplica de este siervo tuyo y de tu pueblo, Israel. Cuando oren en este lugar, escúchalos desde el cielo, en donde tienes tu morada. Escúchanos y perdónanos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 83

R/. *Qué agradable, Señor, es tu morada.*

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. **R/.**

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza, pues caminarán cada vez con más vigor. **R/.**

Pues un día en tus atrios vale más que mil fuera de ellos, y yo prefiero el umbral de la casa de mi Dios al lujoso palacio del perverso. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 119, 36. 29

R/. *Aleluya, aleluya.*

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. **R/.**

EVANGELIO

Ustedes anulan la palabra de Dios con las tradiciones de los hombres.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 1–13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas, venidos de Jerusalén. Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras y no siguen la tradición de nuestros mayores?” (Los fariseos y los judíos, en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero

las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas).

Jesús les contestó: “¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos!* Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres”.

Después añadió: “De veras son ustedes muy hábiles para violar el mandamiento de Dios y conservar su tradición. Porque Moisés dijo: *Honra a tu padre y a tu madre. El que maldiga a su padre o a su madre, morirá.* Pero ustedes dicen: ‘Si uno dice a su padre o a su madre: Todo aquello con que yo te podría ayudar es corbán (es decir, ofrenda para el templo), ya no puede hacer nada por su padre o por su madre’. Así anulan la palabra de Dios con esa tradición que se han transmitido. Y hacen muchas cosas semejantes a ésta”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los fariseos y los escribas malinterpretaban la ley del Señor y se olvidaban del sentido del cuarto mandamiento. El Señor nos pide ser agradecidos con aquellos que nos dieron el don de la vida y que con amor nos ayudaron a crecer. Esto lo podemos hacer de muchas maneras en la vida ordinaria: por medio del espíritu filial, la docilidad y obediencia verdaderas, así como el respeto y la ayuda solícita para con los padres, si estos ya son mayores. Jesús nos da un ejemplo perfecto de amor hacia sus padres terrenos. Él, verdadero Dios y verdadero hombre, vivió sujeto a la autoridad, al cuidado de José y tuvo un amor tierno hacia su madre, María. Jesús es el modelo de cómo hemos de vivir este mandamiento y cuidar las relaciones familiares. En la familia nos hemos de amar unos a otros como Dios nos ama y contribuir al crecimiento de la santidad de los otros. Un medio concreto para lograrlo es ofrecernos siempre generosamente el perdón y el afecto mutuo, como Cristo nos lo da a cada uno.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de estos santos mártires y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 22, 28–30

Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

O bien:

La abundante recompensa de los santos consiste en la presencia de Dios: murieron por Cristo y viven para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus santos mártires manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos

por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

7 de Febrero

MIÉRCOLES V DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE SAN JOSÉ

MR. pp. 1205 - 1206 (1197 - 1198) / Lecc. I, pp. 595 - 597.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

La reina de Sabá comprobó la sabiduría de Salomón.

Del primer libro de los Reyes: 10, 1- 10

En aquellos días, la reina de Sabá oyó hablar de la fama de Salomón y quiso cerciorarse personalmente de su sabiduría, haciéndole algunas preguntas sutiles. Llegó, pues, a Jerusalén con una gran caravana de camellos cargados de perfumes, oro en gran cantidad y piedras preciosas. Entró en el palacio de Salomón y le hizo al rey las preguntas que había preparado. Salomón respondió a todas, de modo que no dejó de contestar ni la más difícil.

Cuando la reina de Sabá comprobó la sabiduría de Salomón y vio el palacio que había construido, los manjares de su mesa, las habitaciones de sus servidores, el porte y los vestidos de sus ministros, sus coperos y los sacrificios que ofrecía en el templo del Señor, se quedó maravillada y dijo al rey:

“De veras es cierto lo que en mi país me habían contado de ti y de tu sabiduría. Yo no quería creerlo, pero ahora que estoy aquí y lo veo con mis propios ojos, comprendo que no me habían dicho ni la mitad, pues tu sabiduría y tu prosperidad superan todo cuanto oí decir.

Dichoso tu pueblo y dichosos estos servidores tuyos, que siempre están en tu presencia y escuchan tu sabiduría. Bendito sea el Señor, tu Dios, que se ha complacido en ti y que por el amor eterno que le tiene a Israel, te ha elegido para colocarte en el trono de Israel y te ha hecho rey para que gobiernes con justicia”.

La reina le regaló a Salomón cuatro toneladas de oro y gran cantidad de perfumes y de piedras preciosas; nunca hubo en Jerusalén tal cantidad de perfumes como la que la reina de Sabá le obsequió a Salomón.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 36

R/. Rectas y sabias son las palabras del justo.

Pon tu vida en las manos del Señor, en él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía. **R/.**

Rectas y sabias son las palabras del justo. Lleva en su corazón la ley de Dios, sus pasos son seguros. **R/.**

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo. A quien en él confía, Dios lo salva de los hombres malvados. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 17, 17, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícamos en la verdad. **R/.**

EVANGELIO

Lo que mancha al hombre es lo que sale de dentro.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 14–23

En aquel tiempo, Jesús llamó de nuevo a la gente y les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanme. Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que sale de dentro”.

Cuando entró en una casa para alejarse de la muchedumbre, los discípulos le preguntaron qué quería decir aquella parábola. Él les dijo: “¿Ustedes también son incapaces de comprender? ¿No entienden que nada de lo que entra en el hombre desde afuera puede contaminarlo, porque no entra en su corazón, sino en el vientre y después, sale del cuerpo?” Con estas palabras declaraba limpios todos los alimentos.

Luego agregó: “Lo que sí mancha al hombre es lo que sale de dentro; porque del corazón del hombre salen las intenciones malas, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, las codicias, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, las envidias, la difamación, el orgullo y la frivolidad. Todas estas maldades

salen de dentro y manchan al hombre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesucristo nos habla de la pureza. No se refiere a esta virtud sólo en el sentido de la castidad, sino también a la limpieza del corazón en todos sus aspectos. ¿Cómo se forma un corazón puro? Según el evangelio, la pureza se alcanza con la rectitud de intención. Por tanto, el pecado que se opone a la pureza no es únicamente la concupiscencia sino la hipocresía. Cristo se expresa con dureza respecto a la falsedad y al fingimiento. ¿Nos examinamos con frecuencia sobre la sinceridad o doblez de nuestras acciones? Un medio excelente y sencillo para conquistar la virtud de la pureza es rectificar varias veces al día nuestras intenciones, ofrecer nuestras obras verdaderamente para la gloria de Dios y hacerlas movidos por la caridad. Además, hemos de buscar continuamente que nuestros actos correspondan con las palabras y las palabras con nuestros pensamientos, de tal manera que brille en nosotros la coherencia y la unidad de vida. Conduciéndonos así, la pureza nos permite, ya desde ahora, ver todo según Dios y tratar a los demás como templos del Espíritu Santo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Guillermo Loria Vidal

8 de Febrero

JUEVES

POR LOS CRISTIANOS PERSEGUIDOS

MR. pp. 1129 - 1130 (1121 - 1122) / Lecc. II: pp. 648 - 652.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza y no abandones sin remedio la vida de tus pobres. Levántate, Señor, defiende tu causa y no olvides los ruegos de aquellos que te imploran.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inescrutable providencia quieres asociar a tu Iglesia a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que son perseguidos a causa de tu nombre, el espíritu de paciencia y caridad, para que sean hallados testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Porque has sido infiel a mi alianza, te voy a arrebatat el reino. Pero, por consideración a David, le dejaré a tu hijo una tribu.

Del primer libro de los Reyes: 11, 4-13

Cuando el rey Salomón envejeció, sus mujeres le desviaron el corazón hacia otros dioses; su corazón ya no perteneció por entero al Señor, como el de David, su padre. Salomón dio culto a Astarté, diosa de los fenicios, y a Molok, el abominable ídolo de los amonitas. Hizo lo que el Señor reprueba; no se mantuvo plenamente fiel al Señor, como David, su padre.

Sobre el monte que está frente a Jerusalén construyó un altar a Kemós, ídolo de Moab, y otro a Molok, ídolo de los amonitas. Y también mandó construir altares para que sus mujeres extranjeras pudieran quemar incienso y ofrecer sacrificios a sus dioses.

Esto irritó al Señor, porque Salomón había desviado su corazón del Señor, Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces y le había prohibido precisamente dar culto a otros dioses. Pero Salomón no lo obedeció.

Entonces el Señor le dijo: “Porque te has portado así conmigo y has sido infiel a mi alianza y a los mandamientos que te di, te voy a arrebatat el reino y se lo voy a dar a un siervo tuyo. Sin embargo, por consideración a David, tu padre, no lo haré durante tu vida, sino en vida de tu hijo. Pero no le voy a quitar todo el reino. Por amor a mi siervo, David, y a Jerusalén, mi ciudad predilecta, le dejaré a tu hijo una tribu”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 105

R/. Por tu pueblo, Señor, acuérdate de mí.

Dichosos los que cumplen la ley y obran siempre conforme a la justicia. Por el amor que tienes a tu pueblo, acuérdate de nosotros, Señor, y sálvanos. **R/.**

Nuestros padres se unieron con paganos y aprendieron sus prácticas; dieron culto a los ídolos y éstos fueron para ellos como una trampa. **R/.**

Entonces entregaron hijos e hijas en sacrificio a los demonios, y el Señor renegó de su pueblo y estalló su enojo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Stgo 1, 21

R/. Aleluya, aleluya.

Acepten dócilmente la palabra que ha sido sembrada en ustedes y es capaz de salvarlos. **R/.**

EVANGELIO

Los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 24–30

En aquel tiempo, Jesús salió de Genesaret y se fue a la región donde se encuentra Tiro. Entró en una casa, pues no quería que nadie se enterara de que estaba ahí, pero no pudo pasar inadvertido. Una mujer, que tenía una niña poseída por un espíritu impuro, se enteró enseguida, fue a buscarlo y se postró a sus pies.

Cuando aquella mujer, una siria de Fenicia y pagana, le rogaba a Jesús que le sacara el demonio a su hija, él le respondió: “Deja que coman primero los hijos. No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. La mujer le replicó: “Sí, Señor; pero también es cierto que los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños”.

Entonces Jesús le contestó: “Anda, vete; por eso que has dicho, el demonio ha salido ya de tu hija”. Al llegar a su casa, la mujer encontró a su hija recostada en la cama, y ya el demonio había salido de ella.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

San Marcos nos cuenta que Jesús y sus discípulos fueron a la región de Tiro y Sidón. Entonces una mujer se acercó al Maestro. Se trataba de una siriofenicia que comenzó a suplicar la curación de su hija. Pero Jesús no le prestó ninguna atención. Dada la insistencia de la mujer, los discípulos le pidieron al Señor que la despidiera. La mujer no se sintió humillada ni ofendida. Con profunda sencillez volvió a rogar a Jesús que le curara a su hija. En sus palabras vemos reflejadas las características de la verdadera oración: fe, humildad, perseverancia y confianza. De ella aprendemos que la oración sincera es infaliblemente efectiva, que cuando rezamos con rectitud de intención Dios nos escucha. Este pasaje evangélico nos enseña a ser audaces en la oración, a pedir lo que realmente necesitamos, a hacerlo con fe, con una adhesión filial a Dios. Esta es la fuerza de la oración: Todo es posible para el que cree. Por último, recordemos que no basta decir “Señor, Señor”. Hay que disponer el corazón para aceptar la voluntad del Padre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras humildes oraciones y ofrendas, y concede a cuantos padecen persecución de los hombres, por servirte fielmente, que se alegren de estar asociados al sacrificio de tu Hijo Jesucristo y sepan que sus nombres están escritos en el cielo, entre aquellos que están elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común II, p. 545 (541).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt. 5, 11 - 12

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosa falsas de ustedes por causa mía, dice el Señor. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la fuerza de este sacrificio, Señor, fortalece en la verdad a tus siervos y concede a aquellos fieles que se hallan en la tribulación que, cargando su cruz detrás de tu Hijo, puedan, en medio de las adversidades, gloriarse sin cesar del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Jerónimo Emiliani. Memoria, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 709 (696); las demás oraciones del Común de santos y santas para los educadores, pp. 977 - 978 (969 - 970); prefacio de los santos, p. 539 (535).

Noble veneciano que después de una vida disoluta se convirtió y, consagró su vida a los indigentes, especialmente a los enfermos y los huérfanos. Junto con unos compañeros, fundó en Somasca la Sociedad de los Servidores de los Pobres, (Padres somascos). Murió de la peste, atendiendo a los enfermos especialmente a los huérfanos (1486–1537). El Papa Pío XI lo declaró Patrono de los niños huérfanos.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de toda misericordia, que en tu providencia quisiste que san Jerónimo Emiliani fuera protector y padre de los huérfanos, concédenos, por su intercesión, que conservemos con fidelidad el espíritu de adopción por el cual nos llamamos y somos hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo...



O bien:

Santa Josefina Bakhita, virgen. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de la santa, p. 709 [696]; las demás oraciones del Común de vírgenes: para una virgen, pp. 960 - 961 (952 - 953); prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

Nació en Sudán en 1869. Siendo aún niña fue raptada y vendida como esclava; sufrió mucho por parte de amos crueles. Pero llegó a comprender la profunda verdad de que Dios, y no el hombre, es el verdadero Señor de todo ser humano, por lo que abrazó la fe cristiana. Tras obtener su libertad, ingresó en el Instituto de la Hijas de la Caridad (Canosianas), pasando el resto de su vida en Schio, cerca de Vicenza, entregada a Cristo y al servicio de los demás. Murió el 8 de febrero de 1947.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste pasar a santa Josefina Bakhita de la esclavitud denigrante a la dignidad de hija tuya y esposa de Cristo, concédenos que, a ejemplo suyo, sigamos al Señor Jesús crucificado con incesante amor y perseveremos en la práctica de la caridad, llenos de misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo...

9 de Febrero

VIERNES

VOTIVA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

MR. pp. 1177 - 1179 (1168 - 1169) / Lecc. II, pp. 603 - 605.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Israel se separó de la casa de David.

Del primer libro de los Reyes: 11, 29–32; 12, 19

En aquel tiempo, Jeroboam, siervo de Salomón, salió de Jerusalén y se encontró por el camino al profeta Ajías, de Siló, que llevaba puesto un manto nuevo.

Estaban los dos solos en el campo. Ajías tomó su manto, lo rasgó en doce pedazos y le dijo a Jeroboam: “Toma diez pedazos, pues el Señor, Dios de Israel, te manda decir: ‘Voy a desgarrar el reino de Salomón. A ti te daré diez tribus, y a Salomón solamente le dejaré una en consideración a David, mi siervo, y a Jerusalén, la ciudad que elegí entre todas las tribus de Israel’ ”.

Y desde entonces hasta el día de hoy, Israel se separó de la casa de David.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 80

R/. Israel, yo soy tu Dios: cumple mis mandatos.

No tendrás otro Dios fuera de mí, ni adorarás a dioses extranjeros. Pues yo, el Señor, soy el Dios tuyo, el que te sacó de Egipto, tu destierro. **R/.**

Pero Israel no oyó mi voz y mi pueblo no quiso obedecerme. Los entregué, por eso, a sus caprichos y los dejé vivir como quisiesen. **R/.**

¡Ojalá que mi pueblo me escuchara y cumpliera Israel con mis mandatos! Yo, al punto, humillaría a sus enemigos y sentirán mi mano sus contrarios. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hch 16, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 31–37

En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: “¡Effetá!” (que quiere decir “¡Ábrete!”). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: “¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El sordomudo estaba inmerso en la soledad y en la incomunicación debido a su padecimiento. El evangelista apunta que el hombre se encontraba en tierra pagana, lo cual era como vivir en el desierto espiritual. Todos estos detalles simbolizan los efectos del pecado en el hombre: el mal nos separa de los demás y de Dios. San Marcos nos dice que el Señor recibió con afecto al hombre y le expresó con gestos el deseo de curarlo. Podemos ver en este signo el gran interés de Jesús por atender a nuestras necesidades. Él nos quiere dar unos oídos que sean capaces de escuchar su Palabra, Él quiere concedernos una lengua nueva que nos permita comunicar su mensaje y expresarnos con caridad. Cuando Cristo está presente en el alma se abren los oídos del sordo, se suelta la lengua del mudo, la luz penetra en los ojos del ciego y el cojo salta de alegría. Es decir, con Él todo renace y se vuelve a la vida. Que nuestro corazón cerrado se abra a la gracia por medio de los sacramentos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio p. 1178 (1168).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

10 de Febrero

SÁBADO SANTA ESCOLÁSTICA, VIRGEN

MR. p. 710 (697); 972 (964) / Lecc. I, pp. 608 - 610.

Memoria - Blanco

Nació en Nursia, Italia (480–547). Era hermana gemela de san Benito y vivió cerca de los monasterios fundados por su hermano. Las religiosas benedictinas veneran a Escolástica como su madre espiritual.

ANTÍFONA DE ENTRADA

He despreciado los reinos del mundo y los halagos de este tiempo, por amor a mi Señor Jesucristo, a quien he visto, a quien deseo, en quien creo y a quien amo.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar a santa Escolástica, virgen, te pedimos, Señor, que siguiendo su ejemplo nos concedas amarte con un amor puro y experimentar las delicias de tu amistad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Jeroboam mandó hacer dos becerros de oro.

Del primer libro de los Reyes: 12, 26–32; 13, 33–34

En aquellos días, Jeroboam, rey de Israel, pensaba para sus

adentros: “El reino todavía puede volver a la casa de David. Si el pueblo sigue yendo a Jerusalén a ofrecer sacrificios en el templo del Señor, acabará por ponerse de parte de Roboam, rey de Judá, y a mí me matarán”.

Por lo tanto, después de consultarlo, Jeroboam mandó hacer dos becerros de oro y le dijo al pueblo: “Ya no tienen para qué ir a Jerusalén, porque aquí tienes, Israel, a tu Dios, el que te sacó de Egipto”. Él colocó uno de los becerros en Betel, mientras el pueblo iba con el otro a la ciudad de Dan.

Además mandó construir templos en la cima de los montes y puso de sacerdotes a hombres del pueblo, que no pertenecían a la tribu de Leví. Instituyó una fiesta el día quince del octavo mes, parecida a la que se celebraba en Judá. Él mismo subió al altar en Betel para ofrecer sacrificios a los becerros que había mandado hacer; y ahí, en Betel, designó a los sacerdotes para los templos que había construido.

Jeroboam no cambió su mala conducta y siguió nombrando a gente común y corriente para que fueran sacerdotes de los templos que había construido en la cima de los montes; consagraba como sacerdote a todo aquel que lo deseaba. Éste fue el pecado que causó la destrucción y el exterminio de la dinastía de Jeroboam. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 105

R/. Perdona, Señor, las culpas de tu pueblo.

Hemos pecado igual que nuestros padres, cometimos maldades e injusticias. Allá en Egipto, nuestros padres no entendieron, Señor, tus maravillas. **R/.**

En el Horeb hicieron un becerro, un ídolo de oro, y lo adoraron. Cambiaron al Dios que era su gloria por la imagen de un buey que come pasto. **R/.**

Se olvidaron del Dios que los salvó, y que hizo portentos en Egipto, en la tierra de Cam, mil maravillas y en las aguas del mar Rojo, sus prodigios. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R/. Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**

EVANGELIO

La gente comió hasta quedar satisfecha.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 1–10

En aquellos días, vio Jesús que lo seguía mucha gente y no tenían qué comer. Entonces llamó a sus discípulos y les dijo: “Me da lástima esta gente: ya llevan tres días conmigo y no tienen qué comer. Si los mando a sus casas en ayunas, se van a desmayar en el camino. Además, algunos han venido de lejos”.

Sus discípulos le respondieron: “¿Y dónde se puede conseguir pan, aquí en despoblado, para que coma esta gente?” Él les preguntó: “¿Cuántos panes tienen?” Ellos le contestaron: “Siete”.

Jesús mandó a la gente que se sentara en el suelo; tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y se los fue dando a sus discípulos, para que los distribuyeran. Y ellos los fueron distribuyendo entre la gente.

Tenían, además, unos cuantos pescados. Jesús los bendijo también y mandó que los distribuyeran. La gente comió hasta quedar satisfecha, y todavía se recogieron siete canastos de sobras. Eran unos cuatro mil. Jesús los despidió y luego se embarcó con sus discípulos y llegó a la región de Dalmanuta.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús se percató de las necesidades de la multitud que lo seguía hasta tal punto que sintió lástima de ellos y no quería despedirlos en ayunas. Después de considerar en su corazón cómo algunos habían venido desde lejos a buscarlo, mandó a la gente que se sentara, luego les dio de comer... Todo esto nos hace ver cómo el Señor está atento a nuestras necesidades y nos enseña a conducirnos con los demás de igual manera. Prestemos atención a los otros, cedamos el mejor lugar a los demás. Jesús no nos pide hacer milagros, sino simplemente tratar con delicadeza, respeto y caridad, en los más pequeños detalles, a todas las personas. La práctica de caridad para con los demás sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios. Él es el que nos enseña a mirar a las personas no ya sólo con nuestros ojos y sentimientos, sino desde su perspectiva. Jesucristo nos impulsa a hacernos como Eucaristía para los demás y, por tanto, a ser ejemplo de entrega, caridad y oración.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

A ti, Señor que con el consuelo temporal nos enseñas a no desesperar de las promesas eternas, te presentamos las ofrendas de nuestra devoción, para consagrartelas en la conmemoración de Santa Escolástica. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de las santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 10, 42

Una sola cosa es necesaria, y ella escogió la mejor parte que nadie le quitará.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, con este manantial de salvación, te pedimos suplicantes que, por la intercesión de santa Escolástica, uniéndonos cada día más a Cristo, merezcamos tener parte en el reino de su gracia. Él, que vive y reina...

11 DE FEBRERO

VI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

"Si quieres, puedes curarme"

San Marcos menciona la curación de un leproso durante la actividad de Jesús en Galilea, haciendo notar que Jesús despidió a este leproso, una vez curado, ordenándole que se presentara a los sacerdotes, se sometiera a su inspección y que guardara silencio de lo ocurrido. El leproso, quebrantando lo mandado por la Ley, se había mezclado con la multitud (algo que sorprende porque le estaba prohibido a los enfermos acercarse a la gente). Sin embargo, Jesús no le hizo ningún reproche y lo curó, pero quiso que cumpliera lo estipulado en el Levítico (14, 1-32).

No obstante, la advertencia de Jesús, el leproso saltó de gozo anunciando a todos su curación. Jesús quería evitar a toda costa la publicidad,



temiendo el sensacionalismo de las gentes, ya que eso no era conveniente para realizar su misión. De hecho, al correr la noticia de esta curación, fue tanta la concurrencia de la gente que Jesús ya no pudo comparecer en público; se retiró, pero el pueblo encontró el modo de llegar a Jesús. El pueblo siguió a Jesús, pero sin comprender el significado profundo de su predicación. Ahora bien, la incompreensión no se convirtió en enfrentamiento; el conflicto sólo aparece cuando entran en escena los fariseos y los escribas.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

11 de Febrero

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 420 (416) / Lecc. I, pp. 165 - 167.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a esta celebración del 6º Domingo del Tiempo Ordinario. El señor nos invita a reconocer su ayuda en todo momento, seamos fieles a Dios acudiendo a Él porque siempre está dispuesto a salir a nuestro encuentro, dispongamos el corazón y juntos entonamos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 30, 3 - 4

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras. Tú eres mi baluarte y mi refugio, por tu nombre condúceme y guíame.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

El libro de Levítico nos presenta el mandato que el Señor dice a Moisés y Aarón acerca de la impureza causada por la lepra y las consecuencias en la vida del enfermo.

PRIMERA LECTURA

El leproso vivirá solo, fuera del campamento.

Del libro del Levítico: 13, 1–2. 44–46

El Señor dijo a Moisés y a Aarón: “Cuando alguno tenga en su carne una o varias manchas escamosas o una mancha blanca y brillante, síntomas de la lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón o ante cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un leproso, y el sacerdote lo declarará impuro. El que haya sido declarado enfermo de lepra, traerá la ropa descosida, la cabeza descubierta, se cubrirá la boca e irá gritando: ‘¡Estoy contaminado! ¡Soy impuro!’ Mientras le dure la lepra, seguirá impuro y vivirá solo, fuera del campamento”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 31

R/. *Perdona, Señor, nuestros pecados.*

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño. **R/.**

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado. **R/.**

Alégrense con el Señor y regocíjense los justos todos, y todos los **hombres de corazón sincero canten de gozo. R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

San Pablo se presenta como ejemplo de vida cristiana y nos invita a imitar a Cristo viviendo para dar mayor gloria a Dios

SEGUNDA LECTURA

Sean imitadores míos como yo lo soy de Cristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 10, 31 — 11, 1

Hermanos: Todo lo que hagan ustedes, sea comer, o beber, o cualquier otra cosa, háganlo todo para gloria de Dios. No den motivo de escándalo ni a los judíos, ni a los paganos, ni a la comunidad cristiana. Por mi parte, yo procuro dar gusto a todos en todo, sin buscar mi propio interés, sino el de los demás, para que se salven. Sean, pues, imitadores míos, como yo lo soy de Cristo. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús nos enseña a mantener la fe a ejemplo del leproso, nos recuerda a través del milagro la necesidad de mantenernos firmes y acudir a Él en las necesidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**



EVANGELIO

Se le quitó la lepra y quedó limpio.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 40-45

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “Si tú quieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “¡Sí quiero: sana!” Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio.

Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”.

Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

ORACION DE LOS FIELES

Señor Jesús, a luz de tus milagros te pedimos que escuches nuestras suplicas como escuchaste al leproso y nos ayudes a mantener la fe. Después de cada petición responderemos: “Señor Jesús, acrecienta nuestra fe y sálvanos.”

1. Por la Santa Iglesia, para que siga siendo fuente de salvación y mantenga firme la fe los fieles que la integran a luz del Espíritu Santo. **Oremos.**
2. Por quienes nos gobiernan, para que el Señor deposite en los corazones de los representantes civiles las mismas ganas de ayudar al prójimo que Jesús puso al sanar al leproso. **Oremos.**
3. Por todas las personas que sufren alguna enfermedad, que el Señor les conceda la sanación y encuentren en quienes los rodean un lugar de amor y de paz para llevar su enfermedad. **Oremos.**
4. Por quienes hoy estamos aquí reunidos, para que mantengamos viva la llama de nuestra fe y a imagen del leproso nos des la fuerza y confianza en ti, para encontrar la salvación. **Oremos.**

Escucha Señor, nuestras suplicas y concédenos las fuerzas para acrecentar nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 3, 16

Tanto amo Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12 de Febrero

LUNES VI DEL TIEMPO ORDINARIO POR LA IGLESIA UNIVERSAL, A

MR. pp. 1091 - 1092 (1083 - 1084) / Lecc. I, pp. 613 - 615.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ef 1, 9-10

Dios nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad; hacer que todas las cosas, las del cielo como las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu admirable providencia dispusiste que el Reino de Cristo se extienda por todo el mundo y que todos los hombres fueran hechos partícipes de la redención salvadora, concédele a tu Iglesia ser sacramento universal de salvación, y que a todos los hombres les sea anunciado tu Hijo como el Salvador de los pueblos y la esperanza de las naciones. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Las pruebas de su fe le darán fortaleza, para que su vida sea íntegra e irreprochable.

De la carta del apóstol Santiago: 1, 1-11

Santiago, siervo de Dios y de Jesucristo, el Señor, saluda a las doce tribus, dispersas por el mundo.

Hermanos míos: Cuando se vean asediados por toda clase de pruebas y tentaciones, ténganse por dichosos, sabiendo que las pruebas a que se ve sometida su fe les darán fortaleza, y esta fortaleza los llevará a la perfección en las buenas obras y a una vida íntegra e irrefutable.

Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios y él se la dará; porque Dios da a todos con generosidad y sin regatear. Pero tiene que pedírsela con fe y sin dudar; pues el que duda se parece a las olas del mar, que van y vienen, agitadas por el viento. Quien es inconstante e indeciso en su vida, no recibirá nada del Señor.

Que el hermano de condición humilde esté orgulloso de su alta dignidad, y el rico, de su humilde condición, pues se acabará como las flores del campo. Porque sale el sol y con su calor quema las hierbas; se caen las flores y se acaba su belleza. Así se marchitará el rico, en medio de todas sus empresas.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Danos tu misericordia, Señor, y tendremos vida.

Antes de la aflicción fui un descarriado, pero ahora obedezco tus palabras. Tú que eres bueno y haces beneficios, instrúyeme en tus leyes. **R/.**

Sufrir fue provechoso para mí, pues aprendí, Señor, tus mandamientos. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. **R/.**

Yo bien sé que son justos tus decretos y que tienes razón cuando me afliges. Señor, que tu amor me consuele, conforme a las promesas que me has hecho. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

¿Por qué esta gente busca una señal?

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 11-13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y se pusieron a discutir con él, y para ponerlo a prueba, le pedían una

señal del cielo. Jesús suspiró profundamente y dijo: “¿Por qué esta gente busca una señal? Les aseguro que a esta gente no se le dará ninguna señal”.

Entonces los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla.
Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Dios en Jesucristo ha hablado a los hombres y de todo lo que Él nos reveló es depositaria la Iglesia. Su Reino está presente en el mundo a través de cada cristiano que lo ama, lo asimila y lo vive y, sin embargo, vemos personas que con gran inquietud buscan aún, nuevas y originales señales.

Tú y yo, no pretendamos poner a prueba al Señor como hicieron los fariseos. Apreciemos y apoyemos la labor de la Iglesia, valoremos la fuerza e inspiración del Espíritu Santo en el carisma de Su Santidad Francisco, y descubramos la caridad que se pronuncia en actos y actitudes de amor en tantos hombres y mujeres que se esfuerzan diariamente por ser y vivir como verdaderos cristianos. Esto y más, son señales de Dios que no podemos ignorar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, mira las ofrendas de este pueblo a ti consagrado y concédele, por la eficacia de este sacramento, que la multitud de los que creen en ti sea siempre estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada y pueblo de tu propiedad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario p. 519 (515).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ap 22, 17. 20

El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que sin cesar alimentas y fortaleces a tu Iglesia con tus sacramentos, concede a quienes nos hemos alimentado en esta mesa celestial, que viviendo el mandato de tu amor, seamos fermento de vida e instrumento de salvación, en medio de la comunidad humana. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: R. P. Melesio Calleja Lezama, C. O.

13 de Febrero

MARTES VI DEL TIEMPO ORDINARIO POR LOS FAMILIARES Y AMIGOS

MR. pp. 1152 - 1153 (1144 - 1145) / Lecc. I, pp. 617 - 619

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 121, 6. 8

Digan de todo corazón: Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman. Por mis hermanos y compañeros voy a decir: la paz contigo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, por gracia del Espíritu Santo, infundiste en los corazones de tus fieles los dones de tu amor, concede a tus sirvos, por quienes imploramos tu clemencia, la salud del cuerpo y alma, para que te amen con todas sus fuerzas y cumplan con amor lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Dios no le pone tentaciones a nadie.

De la carta del apóstol Santiago: 1, 12-18

Hermanos: Dichoso el hombre que sufre la tentación, porque después de superarla, recibirá en premio la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que lo aman.

Que nadie diga, cuando sufre una tentación, que es Dios el que lo tienta, porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni pone él mismo a nadie en tentación. Más bien, cuando alguno es tentado, es su propia concupiscencia la que lo arrastra y lo seduce. La concupiscencia concibe y da a luz al pecado; y el pecado, cuando madura, engendra la muerte.

No se equivoquen, queridos hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de lo alto, del creador de la luz, en quien no hay ni cambios ni sombras. Por su propia voluntad nos engendró mediante la palabra de la verdad, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 93

R/. *Señor, dichoso aquel a quien tú educas.*

Señor, dichoso aquel a quien tú educas y enseñas a cumplir tus mandamientos; cuando lleguen las horas de desgracia, no perderá el sosiego. **R/.**

Jamás rechazará Dios a su pueblo ni dejará a los suyos sin amparo. Hará justicia al justo y dará un porvenir al hombre honrado. **R/.**

Cuando me hallaba al borde del sepulcro, tu amor, Señor, me conservó la vida; cuando se multiplican mis problemas, en tus consuelos hallo mi delicia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R/. *Aleluya, aleluya.*

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R/.**

EVANGELIO

Cuidense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 14 - 21

En aquel tiempo, cuando los discípulos iban con Jesús en la barca, se dieron cuenta de que se les había olvidado llevar pan; sólo tenían uno. Jesús les hizo esta advertencia: “Fíjense bien y cuidense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes”. Entonces ellos comentaban entre sí: “Es que no tenemos panes”.

Dándose cuenta de ello, Jesús les dijo: “¿Por qué están comentando que no trajeron panes? ¿Todavía no entienden ni acaban de comprender? ¿Tan embotada está su mente? ¿Para qué tienen ustedes ojos, si no ven, y oídos, si no oyen? ¿No recuerdan cuántos canastos de sobras recogieron, cuando repartí cinco panes entre cinco mil hombres?” Ellos le contestaron: “Doce”. Y añadió: “¿Y cuántos canastos de sobras recogieron cuando repartí siete panes entre cuatro mil?” Le respondieron: “Siete”. Entonces él dijo: “¿Y todavía no acaban de comprender?”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Señor inicia con sus discípulos un diálogo haciéndoles una advertencia, mas ellos, preocupados por la necesidad material del pan, no perciben ni captan la dirección que llevan las palabras de Jesús, por lo cual son recriminados. Hoy también nos está pidiendo Jesús, guardarnos de esa levadura que hace fermentar la soberbia farisaica y el hedonismo herodiano. Y cabe la pregunta: ¿qué tipo de levadura se encuentra generalmente en mis actos y actitudes? Puede ser aquella que contiene la fuerza del bien, del amor, de la virtud, o por el contrario aquella que encierra el poder del pensamiento enjuiciador, de la convicción de superioridad o de la decisión de optar por el mal.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Apiádate, Señor, de tus siervos, por quienes ofrecemos este sacrificio de alabanza a tu majestad, para que, por efecto de estos santos misterios, obtengan la gracia de tu bendición celestial y alcancen la gloria de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 12, 50

Todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir este divino sacramento, te rogamos, Señor, que a tus siervos, a quienes les concediste que nos amen, les des el perdón de sus pecados, tu consuelo en la vida y tu constante protección, para que, sirviéndote todos con un mismo corazón, podamos gozar juntos de la visión de tu rostro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14 DE FEBRERO

MIÉRCOLES DE CENIZA

"Y tu Padre te recompensará".

San Marcos menciona la curación de un leproso durante la actividad de Jesús en Galilea, haciendo notar que Jesús despidió a este leproso, una vez curado, ordenándole que se presentara a los sacerdotes, se sometiera a su inspección y que guardara silencio de lo ocurrido. El leproso, quebrantando lo mandado por la Ley, se había mezclado con la multitud (algo que sorprende porque le estaba prohibido a los enfermos acercarse a la gente). Sin embargo, Jesús no le hizo ningún reproche y lo curó, pero quiso que cumpliera lo estipulado en el Levítico (14, 1-32).

No obstante, la advertencia de Jesús, el leproso saltó de gozo anunciando a todos su curación. Jesús quería evitar a toda costa la publicidad, temiendo el



sensacionalismo de las gentes, ya que eso no era conveniente para realizar su misión. De hecho, al correr la noticia de esta curación, fue tanta la concurrencia de la gente que Jesús ya no pudo comparecer en público; se retiró, pero el pueblo encontró el modo de llegar a Jesús. El pueblo siguió a Jesús, pero sin comprender el significado profundo de su predicación. Ahora bien, la incompreensión no se convirtió en enfrentamiento; el conflicto sólo aparece cuando entran en escena los fariseos y los escribas.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

INICIA EL TIEMPO DE CUARESMA

14 de Febrero

MIÉRCOLES DE CENIZA

MR. pp. 185 - 186 (203 - 206) / Lecc. I, pp. 696 - 699.

Feria - Morado

En la Misa de este día se bendice y se impone la ceniza hecha de ramos de olivo o de otros árboles, bendecidos el Domingo de Ramos del año anterior.

Cuando se procede a la bendición e imposición de la ceniza sin celebrar Misa, es conveniente hacerlo con una celebración de la Palabra, usando los textos propuestos para la Misa de este día.

RITOS INICIALES Y LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, sean todos bienvenidos a esta celebración en la cual damos inicio al tiempo de Cuaresma, es uno de los tiempos litúrgicos que nos invita a renovar nuestro compromiso bautismal por medio de la oración, ayuno y obras de misericordia, pidamos a Dios la gracia para vivir una profunda conversión de vida. Nos ponemos de pie para recibir a nuestro celebrante.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 11, 24-25. 27

Tú, Señor, te compadece de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza.

ORACIÓN COLECTA

Que el día de ayuno, con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma, sea el principio de una verdadera conversión a ti, y que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

El autor sagrado nos introduce al tiempo de cuaresma, diciéndonos "Conviértanse al Señor su Dios" es una invitación de arrepentimiento, para volverse al Señor con un espíritu contrito y humillado. Escuchemos con atención

PRIMERA LECTURA

Enluten su corazón y no sus vestidos.

Del libro del profeta Joel: 2, 12- 18

Esto dice el Señor: "Todavía es tiempo. Conviértanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos.

Conviértanse al Señor su Dios, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia".

Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: 'Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones". Que no digan los paganos: "¿Dónde está el Dios de Israel?"

Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y

olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

San Pablo nos hace un llamado a la Santidad y nos prepara un itinerario hacia la pascua, que es una invitación a la reconciliación con Dios. Escuchemos atentamente.

SEGUNDA LECTURA

Aprovechen este tiempo favorable para reconciliarse con Dios.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5, 20 — 6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es como si Dios mismo los exhortara a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se dejen reconciliar con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

San Mateo nos presenta el modelo de vida cristiana: uno debe ser persona de fe, oración, ayuno y limosna. Con actitud de humildad nos acercamos a Dios y presentamos nuestras ofrendas. Escuchemos a Cristo que nos habla

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámonse caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R/.**



EVANGELIO

Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 1–6, 16–18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de

no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Después de la homilía, el sacerdote, de pie y con las manos juntas, dice:

Queridos hermanos, pidamos humildemente a Dios Padre que bendiga con su gracia esta ceniza que, en señal de penitencia, vamos a imponer sobre nuestra cabeza.

Y, después de un breve momento de oración en silencio, con las manos extendidas, prosigue:

Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolo para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición + sobre estos siervos tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada su conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

O bien:

Señor Dios, que no quieres la muerte del pecador sino su conversión, escucha bondadosamente nuestras súplicas y dignate bendecir + esta ceniza, que vamos a imponer sobre nuestra cabeza, sabiendo

que somos polvo y al polvo hemos de volver y concédenos que, por nuestro esfuerzo en las prácticas cuaresmales, obtengamos el perdón de nuestros pecados y una vida renovada a imagen de tu Hijo resucitado. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Y rocía la ceniza con agua bendita, sin decir nada.

Después el sacerdote impone la ceniza a todos los presentes que se acercan a él, y dice a cada uno:

Conviértete y cree en el Evangelio.

O bien:

Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver.

Mientras tanto, se canta la antifona.

ANTÍFONA 1

Renovemos nuestra vida con signos de penitencia; ayunemos y lloremos delante del Señor, porque la misericordia de nuestro Dios está siempre dispuesta a perdonar nuestros pecados.

ANTÍFONA 2

Cfr. Jl 2, 17; Est 4, 17

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: Perdona, Señor, perdona a tu pueblo, y no cierres la boca de aquellos que te alaban.

ANTÍFONA 3

Sal 50, 3

Lávame, Señor, de mis pecados.

Esta antifona puede repetirse después de cada verso del Salmo 50 Misericordia, Dios mío, por tu bondad.

RESPONSORIO

Cfr. Bar 3, 2; Sal 78, 9

R/. Renovemos y mejoremos nuestra vida, pues por ignorancia hemos pecado; no sea que, sorprendidos por el día de la muerte, busquemos un tiempo para hacer penitencia, y ya no sea posible encontrarlo. * Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

V/. Ven en nuestra ayuda, Dios salvador nuestro; por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.

R/. Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

Se puede entonar también otro canto apropiado.

Terminada la imposición de la ceniza, el sacerdote se lava las manos y continúa con la oración universal, y la Misa prosigue del modo acostumbrado.

No se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con el corazón deseoso de ser purificado y renovado, presentémosle a nuestro Padre Celestial nuestras súplicas. A cada una responderemos: Escucha a tu pueblo Señor.

1. Para que el rito de la ceniza, que inaugura el camino cuaresmal, nos recuerde a todos que formamos parte de la Iglesia, santa, pero siempre necesitada de penitencia. Oremos: Escucha a tu pueblo Señor.
2. Para que los enfermos y los que sufren se sientan, más que nunca, en el centro de la comunidad que ora y lucha contra el mal, y se encamine en la esperanza hacia la victoria pascual. Oremos: Escucha a tu pueblo Señor.
3. Para que los discípulos del Señor, iluminados por la Sagrada Escritura, purificados por el sacramento del perdón y fortalecidos con el pan de vida, den testimonio de que el reino de Dios es alegría y paz en el Espíritu. Oremos: Escucha a tu pueblo Señor.
4. Para que los gobernantes de las naciones trabajen siempre por la paz, la fraternidad, la justicia y el progreso de todos los pueblos. Oremos: Escucha a tu pueblo Señor.
5. Para que cuantos buscamos sinceramente el rostro de Dios, recibamos la plenitud del perdón. Oremos: Escucha a tu pueblo Señor.

Escucha Padre nuestras plegarias y danos tu bendición, tu que vives y reinas Glorioso por los siglos de los siglos, amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer el sacrificio con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma, te rogamos, Señor, que por nuestras obras de penitencia y de caridad nos veamos libres de los vicios y los malos deseos, para que, purificados de todo pecado, merezcamos celebrar con fervor la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio III o IV de Cuaresma, pp. 499 - 500 (495 - 496).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 1, 2-3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos auxilién, Señor, los sacramentos que recibimos, para que nuestro ayuno sea de tu agrado y nos aproveche como remedio saludable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Para la despedida, el sacerdote, de pie, vuelto hacia el pueblo y extendiendo las manos sobre él, dice esta oración:

Infunde benignamente, Señor Dios, en quienes, postrados, te adoramos, un espíritu de contrición y que, por nuestro arrepentimiento, merezcamos alcanzar el premio que misericordiosamente nos volviste a prometer. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La bendición e imposición de la ceniza puede hacerse también sin Misa. En este caso, conviene celebrar antes la liturgia de la Palabra, usando el canto de entrada, la oración colecta, y las lecturas con sus cánticos, como en la Misa. Enseguida se tienen la homilía y la bendición e imposición de la ceniza. El rito se concluye con la oración universal, la bendición y la despedida de los fieles.

CUMPLEAÑOS: CNGO. Raúl Ignacio Kemp Lozano;
Pbro. Jose Manuel Romero Estrella; Pbro. José Valentín Uitzil Yam

◆ ● ◆
15 de Febrero

JUEVES DESPUÉS DE CENIZA

MR. p. 189 (206 - 207) / Lecc. I, pp. 699 - 701.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 54, 17- 20. 23

Invoqué al Señor, y él escuchó mi voz; me libró de los que me atacaban. Encomienda al Señor lo que te agobia y él te sustentará.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que inspires con tu gracia nuestras acciones y las acompañes con tu ayuda, para que todas nuestras obras tengan siempre en ti su principio y por ti lleguen a buen término. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Hoy pongo delante de ti la bendición y la maldición.

Del libro del Deuteronomio: 30, 15- 20

Esto dice el Señor: “Mira: Hoy pongo delante de ti la vida y el bien o la muerte y el mal. Si cumples lo que yo te mando

hoy, amando al Señor tu Dios, siguiendo sus caminos, cumpliendo sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y te multiplicarás. El Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla. Pero si tu corazón se resiste y no obedeces, si te dejas arrastrar y te postras para dar culto a dioses extranjeros, yo te anuncio hoy que perecerás sin remedio y que, pasado el Jordán para entrar a poseer la tierra, no vivirás muchos años en ella.

Hoy tomo por testigos al cielo y a la tierra de que les he propuesto la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Elige la vida y vivirás, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a él; pues en eso está tu vida y el que habites largos años en la tierra que el Señor prometió dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 1

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 17

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Conviértanse, dice el Señor, porque ya está cerca el Reino de los cielos. **R/.**

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí, la salvará.

Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 22- 25

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”.

Luego, dirigiéndose a la multitud, les dijo: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la

encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?”

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Cristo se ha entregado por cada uno de nosotros y nos ama de modo personal. En la cruz se nos manifiesta el amor infinito de Cristo y nos recuerda que Dios mismo quiso hacerse hombre, sufrir con nosotros y entregarse por nosotros hasta la muerte. Esto tiene que llevarnos a vivir para Él y para los demás y a convertirnos con acciones concretas. El evangelio de hoy nos indica que si queremos seguir a Jesús necesitamos cargar con nuestra propia cruz. No existe un verdadero cristiano sin cruz, sin capacidad de abnegación y sacrificio. Cargar con la cruz es algo tan sencillo como sobrellevar con paciencia el carácter de los demás, ser pacientes ante un cambio de planes, tolerar el mal clima o las incomprensiones sin quejarnos, etc. Además de aceptar la cruz que se nos presenta de maneras diversas hemos de buscar otras pequeñas mortificaciones y ofrecérselas a Dios con espíritu de reparación por nuestros pecados. Recordemos que la penitencia que más agrada al Señor es aquella que nos lleva a vivir mejor la caridad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 50, 12

Señor, crea en mi un corazón puro, y renuévame por dentro con espíritu firme.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido la bendición del don celestial, te rogamos, Dios todopoderoso, que este mismo don se convierta para nosotros en fuente de perdón y de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Dios todopoderoso, que has dado a conocer a tu pueblo la senda de la vida eterna, te rogamos que, por el mismo camino, nos hagas llegar hasta ti, que eres la luz sin ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Juan Agustín Hoil Uacán

16 de Febrero

VIERNES DESPUÉS DE CENIZA

MR. p. 190 (207 - 208) / Lecc. I. pp. 701 - 704.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 29, 11

El Señor me escuchó, tuvo misericordia de mí; el Señor vino en mi ayuda.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu bondad nos ayude a continuar las obras penitenciales que hemos comenzado, para que la austeridad exterior que practicamos vaya siempre acompañada por la sinceridad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Éste es el ayuno que yo quiero.

Del libro del profeta Isaías: 58, 1-9

Esto dice el Señor: “Clama a voz en cuello y que nadie te detenga. Alza la voz como trompeta. Denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados.

Me buscan día a día y quieren conocer mi voluntad, como si fuera un pueblo que se comportara rectamente y respetara los juicios de Dios. Me piden sentencias justas y anhelan tener cerca a Dios. Me dicen todos los días: ‘¿Para qué ayunamos, si tú no nos ves? ¿Para qué nos mortificamos, si no te das por enterado?’

Es que el día en que ustedes ayunan encuentran la forma de hacer negocio y oprimen a sus trabajadores. Es que ayunan, sí, para luego reñir y disputar, para dar puñetazos sin piedad.

Ése no es un ayuno que haga oír en el cielo la voz de ustedes. ¿Acaso es éste el ayuno que me agrada? ¿Es ésta la mortificación que yo acepto del hombre: encorvar la cabeza como un junco y acostarse sobre saco y ceniza? ¿A esto llaman ayuno y día agradable al Señor?

El ayuno que yo quiero de ti es éste, dice el Señor: Que rompas las cadenas injustas y levantes los yugos opresores; que liberes a los oprimidos y rompas todos los yugos; que compartas tu pan con el hambriento y abras tu casa al pobre sin techo; que vistas al desnudo y no des la espalda a tu propio hermano.

Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas; te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha.

Entonces clamarás al Señor y él te responderá; lo llamarás y él te dirá: ‘Aquí estoy’ ”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. *A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.*

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Am 5, 14

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Busquen el bien y no el mal, para que vivan, y el Señor estará con ustedes. **R/.**

EVANGELIO

Cuando les quiten al esposo, entonces ayunarán.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 14–15

En aquel tiempo, los discípulos de Juan fueron a ver a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos no ayunan, mientras nosotros y los fariseos sí ayunamos?” Jesús les respondió: “¿Cómo pueden llevar luto los amigos del esposo, mientras él está con ellos? Pero ya vendrán días en que les quitarán al esposo, y entonces sí ayunarán”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

“¿Por qué tus discípulos no ayunan?”. ¡Qué buena pregunta se plantea a los cristianos de hoy! ¿Por qué mientras los musulmanes ayunan con seriedad, nosotros, los cristianos, hemos perdido el sentido del ayuno?

No olvidemos que hay muchos tipos de ayunos. Podemos abstenernos del alcohol, del cigarro, de la televisión, de las películas llenas de violencia o de imágenes inapropiadas, de las revistas sobre la vida de los famosos, del uso del Internet, del teléfono celular... ¡Cuánto ayuno de materialismo o de consumismo podríamos hacer en esta Cuaresma para darle más espacio a Dios!

Al final de esta oración, el Evangelio nos vuelve a interpelar: Y tú discípulo de Cristo, ¿por qué no ayunas?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que este santo sacrificio que te ofrecemos en este tiempo de Cuaresma nos haga más gratos a tus ojos y más generosos en la práctica de la penitencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 24, 4

Muéstranos, Señor, tus caminos, enséñanos tus senderos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que la participación en este sacramento nos purifique de todo pecado y nos disponga a recibir los dones de tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Que tu pueblo, Dios misericordioso, agradezca continuamente tus obras maravillosas y mientras peregrina guiado por las antiguas observancias, haz que merezca llegar un día a contemplarte eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

◆ ————— ◆
17 de Febrero

SÁBADO DESPUÉS DE CENIZA

MR. p. 191 (208 - 209) / Lecc. I: pp. 704 - 706.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 68, 17

Escúchanos, Señor, porque grande es tu misericordia; por tu ternura, Señor, vuelve a nosotros tus ojos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, mira compasivo nuestra debilidad y extiende tu mano poderosa para darnos tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Cuando compartas tu pan con el hambriento, brillará tu luz en las tinieblas.

Del libro del profeta Isaías: 58, 9–14

Esto dice el Señor: “Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad del humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía. El Señor te dará reposo permanente; en el desierto saciará tu hambre y dará vigor a tu cuerpo; serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas no se agotan.

Construirás sobre tus viejas ruinas y edificarás sobre cimientos

muy antiguos; te llamarán reparador de brechas y restaurador de hogares derruidos.

Si detienes tus pasos para no violar el sábado y no tratas tus negocios en mi día santo, si llamas al sábado tu delicia y lo consagras a la gloria del Señor, si lo honras absteniéndote de viajes, de buscar tu interés, de tratar tus asuntos, entonces el Señor será tu delicia. Te asentaré sobre mis montañas, te haré gustar la herencia de tu padre Jacob”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 85

R/. Señor, enséñame a seguir fielmente tus caminos.

Presta, Señor, oídos a mi súplica, pues soy un pobre, lleno de desdichas. Protégeme, Señor, porque te amo; salva a tu servidor, que en ti confía. **R/.**

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. **R/.**

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 33, 11

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 5, 27–32

En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano, llamado Leví (Mateo), sentado en su despacho de recaudador de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió.

Leví ofreció en su casa un gran banquete en honor de Jesús, y estaban a la mesa, con ellos, un gran número de publicanos y otras personas. Los fariseos y los escribas criticaban por eso a los discípulos, diciéndoles: “¿Por qué comen y beben con publicanos y pecadores?” Jesús les respondió: “No son los sanos los que necesitan al médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Según el parecer de los fariseos, Mateo era un pecador porque trabajaba con los romanos y manejaba dinero que era tenido como impuro. Pero Jesús no negó su amistad a nadie y ofreció su Reino a todos los hombres. Y nosotros, ¿nos abrimos a todos los demás, incluso a quienes nos son antipáticos o no conocemos? En segundo lugar, vemos que la Buena Nueva de Jesús consiste en ofrecer su gracia al pecador. Cristo es el Pastor que viene a salvar lo que puede haber de perdido y equivocado en nuestros corazones, es el que nos sana en la confesión. Sólo la reconciliación con Dios puede darnos la verdadera vida, porque una vida sin la amistad con Dios no puede ser tal. El ejemplo de san Mateo nos anima a acudir a este sacramento para tener la fuerza para levantarnos, como él, de cualquier pecado o situación que nos impida seguir fielmente a Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el afecto de un corazón grato a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 9, 13

Misericordia quiero y no sacrificios, dice el Señor; pues no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados por este don de vida celestial, te rogamos, Señor, que lo que en esta vida es sacramento para nosotros, se nos convierta en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Muéstrate propicio, Señor, a tu pueblo, dichoso de haberse acercado a estos santos misterios, para que, habiendo confiado en tu protección, ningún peligro nos aflija. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Los siete santos Fundadores de la Orden de los siervos de la Virgen María. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de los santos, p. 712 (699); las demás oraciones del Común de santos y santas; para los religiosos, p. (965).

Hacia el año 1233 siete amigos, comerciantes florentinos, se retiraron al tranquilo monte Senario, para llevar una vida fraternal de pobreza y penitencia, contemplando la pasión del Señor bajo la protección de la santísima Virgen María. La gente los llamó «Siervos de María» o «Servitas».

ORACIÓN COLECTA

Señor, infunde bondadoso en nosotros el espíritu de piedad con el que estos santos fundadores veneraron con tanto fervor a la Madre de Dios, y condujeron a tu pueblo hacia ti. Por nuestro Señor Jesucristo...



Librerías Católicas

Cirios de Pascua

(Variedad en medidas)

**VISITA NUESTRAS
LIBRERÍAS EN
DONDE
ENCONTRARÁS:**

- Biblias
- Cirios
- Hostias
- Crucifijos
- Estampas
- Rosarios
- Escapularios
- Incienso litúrgico
- Imágenes de bulto
- Material para catequistas

NUESTRAS LIBRERÍAS

Catedral - 999.923.12.35
Misericordia - 999.406.89.44
Fátima

Little Catholic - 999.498.13.75
DIDIPAC - 999.924.14.14
Cristo Resucitado

18 DE FEBRERO

DOMINGO I DE CUARESMA

"Conviértanse y crean en el Evangelio"

San Marcos es muy sobrio en el relato de las tentaciones, a diferencia de los relatos de san Mateo y de san Lucas. El significado de estas "tentaciones" las conviene afrontar Jesús desde el propio proceso de su conciencia mesiánica: Jesús fue tomando conciencia durante un período largo (los 40 días simbólicos), determinando qué tipo de mesianismo le pedía Dios Padre, enfrentando las expectativas mesiánicas que tanto el pueblo como las autoridades tenían a ese respecto.

El mismo Espíritu Santo que descendió sobre Jesús en el Bautismo, es el que lo conduce al desierto para ser tentado. San Marcos no se entretiene en darnos a conocer el número de tentaciones y su victoria en cada una de ellas sobre Satanás, pues entiende



que se trata del comienzo de una lucha de la que tendrá que ocuparse a lo largo de todo su ministerio. La expulsión de los demonios, tan frecuente en san Marcos, será una constante demostración de que Jesús es el más fuerte.

El contenido del mensaje de Jesús se expresa de este modo: hoy comienza el reinado de Dios y los que deseen participar deben convertirse confiadamente a Jesús y creer en su mensaje. La persona tiene que cambiar la mente y el corazón, y hacer penitencia..

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

 18 de Febrero

DOMINGO I DE CUARESMA

M - R. pp. 192 - 193 (210 - 212) / Lecc. I: pp. 176 - 178.

Morado

NOTA LITÚRGICO-PASTORAL: *El canto de entrada ha de hacer captar desde el principio de la Misa que estamos en domingo cuaresmal. El primer domingo de Cuaresma se podría empezar con las letanías de los Santos para entrar en el ejercicio cuaresmal y como signo del bautismo, pues la invocación de los santos nos evoca la que se hace en la renovación de las promesas en la Vigilia pascual.*

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la casa del Señor, en el primer domingo de cuaresma iniciamos el caminar hacia la Pascua del Señor, humildes y con el corazón esperanzado puesto en la resurrección caminemos en oración acompañando al nuestro Salvador.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 90, 15-16

Me invocará y yo lo escucharé; lo libraré y lo glorificaré; prolongaré los días de su vida.

I. SÚPLICAS A DIOS

Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad, Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.

II. INVOCACIÓN DE LOS SANTOS

Santa María, ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes
Santos Miguel, Gabriel y Rafael
Todos los santos ángeles,

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
rueguen por nosotros.

Patriarcas y Profetas

San Abraham,
San Moisés,
San Elías,
San Juan Bautista,
San José,
Todos los santos patriarcas y profetas,

ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.

Apóstoles y discípulos

Santos Pedro y Pablo,
San Andrés,
Santos Juan y Santiago,
Santo Tomás,
Santos Felipe y Santiago,
San Bartolomé,
San Mateo,
Santos Simón y Tadeo,
San Matías,
San Lucas,
San Marcos,
San Bernabé,
Santa María Magdalena,
Todos los santos discípulos del Señor,

rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.

Mártires

San Esteban,
San Ignacio de Antioquía,
San Policarpo,
San Justino,
San Lorenzo,
San Cipriano,
San Bonifacio,
Santo Tomás Becket,
Santos Juan Fisher y Tomás Moro,
Santos Pablo Miki y compañeros,
San Felipe de Jesús,
Santos Carlos Lwanga y compañeros,
Santos Cristóbal Magallenes y compañeros,

ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.

San José Sánchez del Río,
 Santas Perpetua y Felicitas,
 Santa Inés,
 Santa Catalina de Alejandría,
 Santa María Goretti,
 Todos los santos mártires,

ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.

Obispos y doctores

Santos León y Gregorio,
 San Ambrosio,
 San Jerónimo,
 San Agustín,
 San Atanasio,
 Santos Bacilio y Gregorio Nacianceno,
 San Juan Crisóstomo,
 San Martín,
 San Patricio,
 Santos Cirilo y Metodio,
 San Carlos Borromeo,
 San Francisco de Sales,
 San Pío Décimo,
 San Rafael Guízar y Valencia,
 San Juan XXIII,
 San Pablo VI,
 San Juan Pablo II,

rueguen por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.
 ruega por nosotros.

Sacerdotes y religiosos

San Antonio, abad,
 San Benito,
 San Bernardo,
 Santos Francisco y Domingo,
 Santo Tomás de Aquino,
 San Ignacio de Loyola,
 San Francisco Javier,
 San Vicente de Paúl,
 San Juan María Vianney,
 San Juan Bosco,
 San José María de Yermo y Parres,
 Santa Catalina de Siena,
 Santa Teresa de Jesús,
 Santa Teresa del Niño Jesús,
 Santa Rosa de Lima,
 Santa María Guadalupe García Zavala,
 Santa María de Jesús Sacramentado Venegas,

ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.
 ruega por nosotros.

Laicos

San Luis,
 San Juan Diego,
 Santa Mónica,
 Santa Isabel de Hungría,
 Todos los santos y santas de Dios,

ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.

III. INVOCACIONES A CRISTO

Cristo, Hijo de Dios vivo,
 Tú que viniste a este mundo,

Ten piedad de nosotros.
 Ten piedad de nosotros.

Tú que estuviste colgado de la cruz,
 Tú que aceptaste la muerte por nosotros,
 Tú que fuiste sepultado,
 Tú que resucitaste de entre los muertos,
 Tú que ascendiste a los cielos,
 Tú que enviaste el Espíritu Santo,
 sobre los Apóstoles,
 Tú que estás sentado
 a la derecha del Padre,
 Tú que vendrás a juzgar
 a vivos y muertos,

Ten piedad de nosotros.
 Ten piedad de nosotros.

IV. SÚPLICAS POR DIVERSAS NECESIDADES

Para que nos perdones,	te rogamos, óyenos.
Para que nos conduzcas a la verdadera penitencia,	te rogamos, óyenos.
Para que a nosotros mismos nos conserves y confortes en tu santo servicio,	te rogamos, óyenos.
Para que retribuyas con los bienes eternos a nuestros benefactores,	te rogamos, óyenos.
Para que te dignes dar y conservar los frutos de la tierra,	te rogamos, óyenos.
Para que gobiernes y conserves a tu santa Iglesia,	te rogamos, óyenos.
Para que asistas al Papa y a todos los miembros del clero en tu santo servicio,	te rogamos, óyenos.
Para que te dignes enviar obreros a tu mies,	te rogamos, óyenos.
Para que concedas la unidad a todos los creyentes en Cristo,	te rogamos, óyenos.
Para que conduzcas a todos los hombres a la luz del Evangelio,	te rogamos, óyenos.

V. CONCLUSIÓN

Cristo, óyenos,	Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos,	Cristo, escúchanos.

ORACIÓN COLECTA

Concedéndonos, Dios todopoderoso, que por las prácticas anuales de esta celebración cuaresmal, progresems en el conocimiento del misterio de Cristo, y traduzcamos su efecto en una conducta irreprochable. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Dios Padre establece una alianza perpetua con Noé a fin de recordarnos que es el Señor y creador de todo.

PRIMERA LECTURA

Pondré mi arco iris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra.

Del libro del Génesis: 9, 8– 15

En aquellos días, dijo Dios a Noé y a sus hijos: “Ahora establezco una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca, con todo ser viviente sobre la tierra. Ésta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a

exterminar la vida con el diluvio, ni habrá otro diluvio que destruya la tierra”.

Y añadió: “Ésta es la señal de la alianza perpetua que yo establezco con ustedes y con todo ser viviente que esté con ustedes: pondré mi arco iris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra, y cuando yo cubra de nubes la tierra, aparecerá el arco iris y me acordaré de mi alianza con ustedes y con todo ser viviente. No volverán las aguas del diluvio a destruir la vida”.

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 24

R/. *Descúbrenos, Señor, tus caminos.*

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/**.

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R/**.

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes descubre a los pobres sus caminos. **R/**.

MONICIÓN 2ª LECTURA

El apóstol San Pedro nos recuerda que Cristo murió por nosotros, y es con la resurrección con la que se sella la alianza entre Dios y el hombre por lo que nos invita a comprometernos a vivir como hijos de Dios.

SEGUNDA LECTURA

El agua del diluvio es un símbolo del bautismo, que nos salva.

De la primera carta del apóstol san Pedro: 3, 18–22

Hermanos: Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado. En esta ocasión, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados, que habían sido rebeldes en los tiempos de Noé, cuando la paciencia de Dios aguardaba, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron flotando sobre el agua. Aquella agua era figura del bautismo, que ahora los salva a ustedes y que no consiste en quitar la inmundicia corporal, sino en el compromiso de vivir con una buena conciencia ante Dios, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que subió al cielo y está a la derecha de Dios, a quien están sometidos los ángeles, las potestades y las virtudes.

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El evangelista nos presenta el camino para salir al encuentro de Dios, al igual que Jesús somos invitados a que por medio del Espíritu hagamos un alto antes de iniciar el camino hacia la resurrección.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R/. Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**



EVANGELIO

Fue tentado por Satanás y los ángeles le servían.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 12–15

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían.

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor Jesús, tú que caminaste en el desierto impulsado por el Espíritu Santo atiende nuestras súplicas y ayúdanos a vencer la tentación. Después de cada petición responderemos: “Señor Jesús, enséñanos el camino de la conversión.”

1. Por nuestra Iglesia, para que sea camino de ayuda a liberarnos del pecado y nos motive a la verdadera conversión. **Oremos.**
2. Por nuestros gobernantes, para que velen por erradicar la corrupción que tanto daño hace a nuestro país. **Oremos.**
3. Por los enfermos, para que, uniendo su dolor al tiempo cuaresmal, lleguen pronto a disfrutar de la alegría de la curación. **Oremos.**
4. Por todos nosotros y nuestras familias, para que comprendamos que este tiempo de penitencia es un camino necesario para vivir la resurrección. **Oremos.**

Escucha Señor, y ayúdanos desde tu misericordia, para poder lograr una conversión volcada hacia Dios. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nos hagas dignos de estos dones que vamos

a ofrecerte, ya que con ellos celebramos el inicio de este santo sacramento cuaresmal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Las tentaciones del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque él mismo, al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento, consagró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal y, al rechazar las tentaciones del enemigo, nos enseñó a superar la seducción del pecado, para que, después de celebrar con espíritu renovado el misterio pascual, pasemos finalmente a la Pascua eterna. Por eso, con los coros de los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 90, 4

El Señor te cubrirá con sus plumas, y bajo sus alas encontrarás refugio.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, de este pan celestial que nutre la fe, hace crecer la esperanza y fortalece la caridad, te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre de aquel que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que procede de tu boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Derrama sobre tu pueblo, Señor, la abundancia de tu bendición para que su esperanza crezca en la adversidad, su virtud se fortalezca en la tentación, y alcance la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Pte. Juan Herbé Rubio Piña

◆ ————— ◆
19 de Febrero

LUNES I DE CUARESMA

MR. pp. 194 - 195 (213) / Lecc. I: pp. 707 - 709.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 122, 2-3

Como están los ojos de los esclavos, fijos en las manos de sus señores, así están nuestros ojos fijos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Conviértenos, Dios, Salvador nuestro, y para que nos sean provechosas las prácticas cuaresmales, ilumina nuestro espíritu con la sabiduría del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Juzga a tu prójimo con justicia.

Del libro del Levítico: 19, 1-2, 11- 18

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: “Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: ‘Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo. No hurtarán. No mentirán ni engañarán a su prójimo. No jurarán en falso por mi nombre; eso sería profanar el nombre de su Dios. Yo soy el Señor.

No oprimas ni explotes a tu prójimo. No retengas hasta el día siguiente el salario del que trabaja para ti. No maldigas al sordo, ni pongas tropiezos ante el ciego. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor.

No seas injusto en la sentencia, ni por favorecer al pobre ni por respeto al poderoso. Juzga con justicia a tu prójimo. No andes calumniando a los tuyos ni des testimonio contra la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor.

No odies a tu hermano ni en lo secreto de tu corazón. Trata de corregirlo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18

R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R/.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R/.**

La voluntad del Señor es santa y para siempre estable; los mandatos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 6, 2

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación. **R/.**

EVANGELIO

Cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 25, 31–46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio nos enseña que si nuestra fe en Cristo es verdadera, entonces se transforma en caridad. Cristo reinará en nuestro corazón, en la medida en que amemos a nuestro prójimo. Una fe sin caridad, es como una fe muerta, seca y sin frutos. Estamos llamados a expresar nuestro amor a Cristo en el amor hacia el prójimo. Este es el criterio que el Señor usará para juzgar nuestro corazón al final de nuestra existencia. Que no nos suceda que nos consideramos cristianos, pero somos indiferentes a las necesidades de los demás; que pensamos que seguimos a Cristo, pero luego nos rehusamos a tratar a todos con respeto y caridad; que comulgamos, y no nos ejercitamos en la virtud de hablar siempre bien de los demás. ¿De qué sirve nuestra vida de fe si no se convierte en servicio desinteresado a todos? La amistad con Cristo debe influir en nuestra vida. Si nuestra fe en Él es verdadera, entonces viviremos en una entrega constante a los demás. Esforcémonos para que en esta Cuaresma tengamos un corazón más de Cristo y menos de nosotros mismos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratas, Señor, nuestras filiales ofrendas; que santifiquen, por tu gracia, nuestra vida y nos obtengan tu bondadoso perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 40. 34

En verdad les digo que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor. Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que al recibir tu sacramento, experimentemos tu auxilio para el alma y el cuerpo, y así, restaurado todo nuestro ser, alcancemos la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Ilumina a tu pueblo, Señor, con la claridad de tu luz, para que pueda descubrir lo que debe hacer y sea capaz de realizar lo que es recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Mons. Álvaro García Aguilar

20 de Febrero

MARTES I DE CUARESMA

MR. pp. 195 - 196 (214) / Lecc. I, pp. 710 - 712.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 89, 1–2

Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Desde siempre y para siempre tú eres Dios.

ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, a tu familia y concede que mientras afligimos nuestro cuerpo con la penitencia, nuestro espíritu se vea iluminado por el deseo de estar cerca de ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Mi palabra hará mi voluntad.

Del libro del profeta Isaías: 55, 10–11

Esto dice el Señor: “Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R/. *El Señor libra al justo de todas sus angustias.*

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R/.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R/.**

Los ojos del Señor cuidan al justo y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. **R/.**

Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Ustedes oren así.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 7–15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando ustedes hagan oración no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar, serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes, pues, oren así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos

dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El "Padre nuestro" es la oración cristiana fundamental, es el resumen de todo el evangelio y el corazón de la Sagrada Escritura. Santo Tomás de Aquino nos dice que se trata de la oración más perfecta, pues en ella pedimos todo lo que podemos anhelar. Esta oración nos enseña a acercarnos a Dios con toda confianza y a relacionarnos con el Padre con conciencia filial, con seguridad, humildad y con la certeza de ser amados. Debemos pronunciar las primeras palabras de esta oración con un gran sentido de adoración y de agradecimiento por haber sido adoptados por Dios como hijos. La oración del "Padre nuestro" ha de desarrollar en nosotros algunas disposiciones fundamentales, primero el propósito de parecernos a Él que nos ha creado y el empeño de comportarnos como verdaderos hijos suyos. Esta oración comienza con las palabras "Padre nuestro". Nos enseña así que sólo podemos encontrar al Padre si salimos de nuestro individualismo y vivimos unidos a los demás. Si el amor de Dios no tiene fronteras, nuestra caridad tampoco puede tenerlas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Dios creador todopoderoso, estos dones que hemos recibido de tu generosidad, y concédenos que los auxilios temporales que nos das nos sirvan para la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 4, 2

Cuando te invoqué me escuchaste, tú, Dios, defensor mío, y en la tribulación me consolaste; ten piedad de mí y escucha mi oración.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por la celebración de estos misterios, que, al esforzarnos por dominar los deseos terrenales, aprendamos a amar las realidades celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Señor Dios, que tu bendición fortalezca a tus fieles; que sea consuelo en su aflicción, paciencia en las adversidades y protección en los peligros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Felipe Canúl Cervantes

21 de Febrero

MIÉRCOLES I DE CUARESMA

MR. pp. 196 - 197 (215 - 216) / Lecc. I, pp. 712 -714.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 24, 6. 2. 22

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas, y no permitas que nos derrote el enemigo. Sálvanos, Dios de Israel, de todas nuestras angustias.

ORACIÓN COLECTA

Mira con bondad, Señor, la devota entrega de tu pueblo y ya que con sus privaciones se empeña en dominar su cuerpo, haz que con el fruto de sus buenas obras se fortalezca su alma. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Los habitantes de Nínive se arrepintieron de su mala conducta.

Del libro del profeta Jonás: 3, 1- 10

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar”.

Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”.

Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Llegó la noticia al rey de Nínive, que se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó sobre ceniza y en nombre suyo y de sus ministros, mandó proclamar en Nínive el siguiente decreto: “Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban; que todos se vistan de sayal e invoquen con fervor a Dios y que cada uno se arrepienta de su mala vida y deje de cometer injusticias. Quizá Dios se arrepienta y nos perdone, aplaque el incendio de su ira y así no moriremos”.

Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jl 2, 12–13

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor. Conviértanse a mí de todo corazón porque soy compasivo y misericordioso. **R/.**

EVANGELIO*A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.*

† Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 29–32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y comenzó a decirles: “La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará más señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.

Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Todos necesitamos una conversión permanente, y la Cuaresma es una oportunidad para volvernos al amor de Cristo. La llamada a la conversión no se traduce en vivir con amargura, por el contrario, es la invitación alegre de seguir al Señor. En este camino no estamos solos. Tenemos el auxilio de los sacramentos. También podemos contar con la dirección espiritual. Esta es una excelente ayuda para realizar un trabajo espiritual serio y para conocer con claridad la voluntad de Dios. Este período cuaresmal puede ser una buena oportunidad para sacar las tijeras espirituales y cortar con todo aquello que no sea cristiano en nosotros; para extirpar aquellas ambiciones, defectos, que nos separan de Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, estos dones que tú mismo nos has dado, para consagrarlos a ti; y concede que, así como los vas a convertir para nuestro bien en sacramento, así también se conviertan para nosotros en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 5, 12

Que se alegren, Señor, cuantos en ti confían, que se regocijen eternamente porque tú estás con ellos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que no cesas de nutrirnos con tus sacramentos, concédenos que al permitir que los recibamos como alimento, nos obtengan la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO *(Opcional)*.

Protege, Señor, a tu pueblo y purifícalo bondadosamente de todos sus pecados, porque ninguna adversidad podrá hacerle daño, si ninguna maldad llega a dominarlo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Pedro Damían, obispo y doctor de la Iglesia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 713 (700); las demás oraciones del Común de pastores: para un obispo, pp. 943 - 944 (935 - 536); prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Nació en Ravena (1007) y vivió de ermitaño en Fuente Avellana, antes de convertirse en el colaborador de los Papas para promover la reforma en la Iglesia. Fue cardenal-Obispo de Ostia (1057), encargado de muchas legaciones pontificias en Italia, Fracia y Alemania, durante las cuales luchó con energía para devolver al clero su dignidad, y a la Iglesia su libertad (+1072).

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, seguir las enseñanzas y ejemplos del obispo san Pedro Damían, para que, prefiriendo en todo a Cristo, estemos siempre entregados al servicio de tu Iglesia, y así lleguemos al gozo de la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Yván González Aguilar

22 de Febrero

JUEVES

CÁTEDRA DE SAN PEDRO, APÓSTOL

MR. pp. 713 - 714 (700 - 701); / Lecc. I, pp. 1001 - 1003 (1011 - 1013).

Fiesta -Blanco

La cátedra (o sede) de un obispo se levanta en la catedral y es la señal de su autoridad de maestro, sacerdote y pastor. Esta fiesta, que se empezó a celebrar en el siglo IV, nos recuerda la misión confiada por Cristo a San Pedro. Pedro es la garantía de la fe de sus hermanos. Pedro, por su fe, es la roca sobre la cual el Señor ha construido su Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 22, 32

Dijo el Señor a Simón Pedro: Yo he rogado por ti para que tu fe no desfallezca y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Dios todopoderoso, que no permitas que seamos sacudidos por perturbación alguna, ya que nos has edificado sobre la roca de la confesión apostólica. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Me dirijo a ustedes como pastor y testigo de los sufrimientos de Cristo.

De la primera carta del apóstol san Pedro: 5, 1-4

Hermanos: Me dirijo ahora a los pastores de las comunidades de ustedes, yo, que también soy pastor como ellos y además he sido testigo de los sufrimientos de Cristo y participante de la gloria que se va a manifestar.

Apacienten el rebaño que Dios les ha confiado y cuiden de él no como obligados por la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por ambición de dinero, sino con entrega generosa; no como si ustedes fueran los dueños de las comunidades que se les han confiado, sino dando buen ejemplo. Y cuando aparezca el Pastor supremo, recibirán el premio inmortal de la gloria.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22

R/. *El Señor es mi pastor, nada me faltará.*

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 16, 18

R/. Aleluya, aleluya.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 16, 13– 19

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?” Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”. Luego les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?» Es la pregunta que en el evangelio de hoy Jesús nos dirige. Necesita saber si le hemos entendido, si le reconocemos tal y como es. Porque de Jesús se dicen muchas cosas, se escriben muchos libros y se le interpreta de múltiples maneras. Posiblemente hoy, a pesar de la mayor distancia cronológica, tenemos más conocimiento e información que sus contemporáneos. Pero ¿tenemos la misma adhesión y fe que sus discípulos? Simón reconoce quién es Jesús, y entonces Jesús le revela su identidad. Ojalá podamos decir con el corazón, como dijo Pedro: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.» Es decir, Señor Jesús, tú eres mi vida, mi hermano, mi amado..., mi Señor... yo creo en ti, en tus Palabras de vida eterna... Por eso la fiesta de hoy. De este modo, asentada sobre la roca, la Iglesia crecerá sólidamente.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con bondad las oraciones y ofrendas de tu Iglesia, para que alcance la vida eterna, guiada por el apóstol Pedro, cuyo magisterio la mantiene en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de los Apóstoles, p. 536 (532).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que al celebrar la fiesta de san Pedro, apóstol, nos alimentaste con la comunión del Cuerpo y la Sangre de Cristo, concédenos que este intercambio redentor sea para nosotros sacramento de unidad y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, 616 (610).

23 de Febrero

VIERNES I DE CUARESMA

MR. p. 199 (217 - 218) / Lecc. I, pp. 717 - 719.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 24, 17- 18

Sálvame, Señor, de todas mis angustias. Mira mi pequeñez y mis fatigas, y perdona todos mis pecados.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Señor, a tus fieles cumplir debidamente las prácticas de preparación a la Pascua, para que la mortificación corporal, a la que solemnemente nos comprometimos, nos sirva a todos para provecho de nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

¿Acaso quiero yo la muerte del pecador y no más bien que enmiende su conducta y viva?

Del libro del profeta Ezequiel: 18, 21- 28

Esto dice el Señor: “Si el pecador se arrepiente de los pecados cometidos, guarda mis preceptos y practica la rectitud y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá; no me acordaré de los delitos que cometió; vivirá a causa de la justicia que practicó. ¿Acaso quiero yo

la muerte del pecador, dice el Señor, y no más bien que enmiende su conducta y viva?

Si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, no se recordará la justicia que hizo. Por la iniquidad que perpetró, por el pecado que cometió, morirá. Y si dice: ‘No es justo el proceder del Señor’, escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto?

Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá”.

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 129

R/. *Perdónanos, Señor, y viviremos.*

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R/**.

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R/**.

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R/**.

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarde Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R/**.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 18, 31

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor. **R/**.

EVANGELIO

Ve primero a reconciliarte con tu hermano.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 20–26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído que se dijo a los antiguos: *No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal*. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que

insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda.

Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús nos invita a ser mansos de corazón. Es que del corazón es de donde proceden las faltas de caridad para con el prójimo. Estemos atentos. Veamos cómo tratamos a los demás en el fondo de nuestro interior, tal vez nos sorprenderemos de las críticas que hacemos en nuestro corazón, de lo severos que somos en el juicio de los otros. Analicemos nuestros pensamientos: ¿se dirigen a disculpar a los demás o a condenarlos? ¿Pensamos siempre en positivo de los otros o caemos en la tentación de juzgar? El Evangelio es claro: “Arréglate pronto con tu adversario”. Esto no sólo hace referencia a disputas en los tribunales legales. Hay que comenzar haciéndolo desde el corazón. Perdonar siempre y pronto. Jesús nos llama a ser mansos y pacientes como Él. La prueba máxima de su mansedumbre está en la cruz. No hubo en Él ningún gesto de enojo, de amenaza, de crítica para con sus verdugos. ¿Imitamos al Señor en su bondad? Esforcémonos con toda nuestra energía por revestirnos de la mansedumbre de Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe con agrado, Señor, las ofrendas con que tú quisiste reconciliarnos contigo, y con la fuerza de tu amor devuélvenos la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ez 33, 11

Tan cierto como que yo vivo, dice el Señor, no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa recepción de tu sacramento, Señor, nos renueve y, purificados de las antiguas culpas, nos lleve a tomar parte en el misterio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

(Opcional).

Mira, Señor, con benevolencia a tu pueblo, y concédele que las prácticas cuaresmales exteriores realicen su transformación interior. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

San Policarpo, obispo y mártir. Memoria libre, morado. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 715 (702); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 930 (922), o del Común de pastores: para un obispo, p. 935.

Fue discípulo de san Juan Evangelista, y obispo de Esmirna (hoy Izmir, Turquía). A los 86 años, el Procónsul romano le quiso obligar a que renunciara a Cristo para salvar su vida. Policarpo respondió diciendo: «En 86 años lo he servido a Él y nunca me ha fallado. ¿Cómo quieres que renuncie al Rey que me ha de salvar?». Murió quemado en el estadio († 155).

ORACIÓN COLECTA

Dios de todo lo creado, que te dignaste agregar al número de los mártires al obispo san Policarpo, concédenos, por su intercesión, que, tomando parte con él en el cáliz de Cristo, resucitemos, por el Espíritu Santo, a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

24 de Febrero

SÁBADO I DE CUARESMA

MR. p. 200 (218 - 219) / Lecc. I, pp. 719 - 721.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 18, 8

La ley del Señor es perfecta y reconforta los corazones; el testimonio del Señor es veraz y vuelve sabios a los sencillos.

ORACIÓN COLECTA

Convierte a ti, Padre eterno, nuestros corazones, para que, buscando siempre lo único necesario y poniendo en práctica las obras de caridad, nos concedas permanecer dedicados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios.

Del libro del Deuteronomio: 26, 16– 19

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “El Señor, tu Dios, te manda hoy que cumplas estas leyes y decretos; guárdalos, por lo tanto, y ponlos en práctica con todo tu corazón y con toda tu alma.

Hoys has oído al Señor declarar que él será tu Dios, pero sólo si

tú caminas por sus sendas, guardas sus leyes, mandatos y decretos, y escuchas su voz.

Hoy el Señor te ha oído declarar que tú serás el pueblo de su propiedad, como él te lo ha prometido, pero sólo si guardas sus mandamientos. Por eso él te elevará en gloria, renombre y esplendor, por encima de todas las naciones que ha hecho y tú serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios, como él te lo ha prometido”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. *Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.*

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R/.**

Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos. **R/.**

Te alabaré con sincero corazón, cuando haya aprendido tus justos mandamientos. Quiero cumplir tu ley exactamente. Tú, Señor, no me abandones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 6, 2

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación. **R/.**

EVANGELIO

Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 43–48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque, si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Sean, pues, perfectos como su Padre celestial es perfecto”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Durante los cuarenta días de preparación para la Pascua, la Iglesia nos recuerda nuestra llamada a la santidad. Por nuestro bautismo estamos llamados a ser santos, a ser perfectos. No podemos tranquilizar nuestra conciencia con unas simples oraciones recitadas de vez en cuando, ni podemos conformarnos con asistir a Misa los días de precepto. Nuestra vocación es la santidad, la vivencia de las virtudes cristianas en grado heroico, la fidelidad a la gracia de Dios por encima de todo, el amor al prójimo hasta el extremo. ¿Podemos decir que vivimos así? Contemplemos el ejemplo de los santos, ellos con su vida nos enseñan que Dios es amor y que la caridad es el alma de toda santidad. Fomentemos un deseo ardiente de alcanzar la santidad. Comencemos cada día y seamos santos en lo pequeño. El Evangelio nos da la clave: dar sin esperar nada a cambio, servir sin buscar recompensas, donarnos a los demás aunque no seamos correspondidos, ofrecer de lo que somos y tenemos aunque no nos agradezcan, ser los primeros en saludar a los demás, etc.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que, por la gracia de este santo sacramento, seamos dignos de alcanzar la conversión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 48

Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con eterna benevolencia a tu pueblo, al que fortaleces con estos divinos misterios, y, ya iluminado con tus celestiales enseñanzas, acompáñalo con el consuelo de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

(Opcional).

Fortalezca, Señor Dios, a tus fieles tu anhelada bendición, para que nunca nos apartemos de tu voluntad y nos alegremos siempre de tus beneficios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 DE FEBRERO

DOMINGO II DE CUARESMA

“Y se transfiguró ante ellos”

San Marcos nos ofrece la más breve descripción de la transfiguración de Jesús, pero también la más viva. El contenido de su relato coincide con los relatos de san Mateo y de san Lucas. Sólo la comparación que hace de la blancura de los vestidos de Jesús “que nadie puede lograr sobre la tierra”, es aportación exclusiva de san Marcos.

El acontecimiento de la Transfiguración se presenta, lo mismo que la teofanía del Bautismo, bajo la forma de una visión y una audición. En nuestro caso, el objeto de la visión es la misma realidad terrenal de Jesús, pero transfigurada. San Juan dice que la gloria de Dios se manifestaba ya en la vida temporal de Jesús en momentos



culminantes y que esto fue el anticipo de lo venidero. San Pablo afirma que los cristianos adquieren una figura ya en su vida mortal que no es la de este mundo (Rom 12,2) y que ya en la tierra se asemeja a la figura del Señor Resucitado (2 Cor 3,18); por lo tanto, la Transfiguración no debe pensarse como un hecho aislado, sino como un momento especial en el que apareció con mayor intensidad la gloria de Dios en la realidad terrenal de Jesús.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

25 de Febrero

DOMINGO II DE CUARESMA

MR. pp. 201 - 202 (220 - 221) / Lecc. I, pp. 179 - 181.

Morado

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos a este segundo domingo de Cuaresma, en donde Jesús se transfigura y Dios Padre lo presenta como su Hijo muy amado, al que hay que escuchar. De pie, por favor, para recibir al presidente de la celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 26, 8-9

Mi corazón me habla de ti diciendo: “Busca su rostro”. Tu faz estoy buscando, Señor; no me escondas tu rostro.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos mandaste escuchar a tu Hijo muy amado, dignate alimentarnos íntimamente con tu palabra, para que, ya purificada nuestra mirada interior, nos alegremos en la contemplación de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Esta narración del libro del Génesis es el inicio de la famosa historia de la salvación, en la cual Abraham manifiesta su obediencia y confianza en Dios, imitemos sus virtudes y disponibilidad de aceptar el proyecto de Dios. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA

El sacrificio de nuestro patriarca Abraham.

Del libro del Génesis: 22, 1- 2, 9, 10- 13, 15- 18

En aquel tiempo, Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: “¡Abraham, Abraham!” Él respondió: “Aquí estoy”. Y Dios le dijo: “Toma a tu hijo único, Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrécemelo en sacrificio, en el monte que yo te indicaré”.

Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña, y tomó el cuchillo para degollarlo.

Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dijo: “¡Abraham, Abraham!” Él contestó: “Aquí estoy”. El ángel le dijo: “No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño. Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único”.

Abraham levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los cuernos en la maleza. Atrapó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo y le dijo: “Juro por mí mismo, dice el Señor, que por haber hecho esto y no haberme negado a tu hijo único, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades enemigas. En tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra, porque obedeciste a mis palabras”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 115

R/. *Siempre confiaré en el Señor.*

Aun abrumado de desgracias, siempre confié en Dios. A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. **R/.**

De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. **R/.**

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo, en medio de su templo santo, que está en Jerusalén. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Dios es la medida del perdón, amor y misericordia, misión que confía a Cristo su hijo muy amado. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA

Dios no nos escatimó a su propio Hijo.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 31 – 34

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

: San Marcos nos muestra a la persona de Cristo transfigurado, es un adelanto de lo que algún día vamos a poder contemplar, la gloria de Dios. El nos invita a escuchar al Hijo muy amado. Nos ponemos de pie.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 17, 5

R/. Aleluya, aleluya.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. **R/.**



EVANGELIO

Éste es mi Hijo amado.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 9, 2–10

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. En realidad no sabía lo que decía, porque estaban asustados.

Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”.

En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre

resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de ‘resucitar de entre los muertos’.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Sabiendo que Dios penetra lo profundo de nuestros corazones, con espíritu contrito, pidámosle que escuche la oración de su pueblo penitente. Después de cada petición diremos: **Santificanos, Señor, con tu sangre.***

1. Por la Iglesia, para que Dios le conceda, vivir estos días de Cuaresma con verdadero espíritu de penitencia y se prepare a celebrar con fruto el sacramento del perdón. **Oremos.**

2. Por los que se han apartado del camino del bien y han perecido a causa de su pecado, para que escuchen en estos días de Cuaresma la voz del Hijo de Dios y vivan. **Oremos.**

3. Por los que tienen riquezas, para que Dios inspire en ellos sentimientos de caridad y multiplique los bienes de la Tierra en bien de todos. **Oremos.**

4. Por nosotros, para que la penitencia cuaresmal nos aleje del amor desordenado a los bienes visibles y sane nuestra aridez espiritual con el deseo de los bienes del cielo. **Oremos.**

Señor, Padre santo, escucha nuestras súplicas y fortalécenos en la obediencia a la fe, para qué, siguiendo en todas las huellas de Jesucristo, seamos transfigurados con él en la luz de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que estos dones borren nuestros pecados y santifiquen el cuerpo y el alma de tus fieles, para celebrar dignamente las fiestas pascuales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La Transfiguración del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque él mismo, después de anunciar su muerte a los discípulos, les mostró en el monte santo el esplendor de su gloria, para testimoniar, de acuerdo con la ley y los profetas, que la pasión es el camino de la resurrección. Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 17, 5

Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, este glorioso sacramento, queremos darte gracias de todo corazón porque así nos permites, desde este mundo, participar ya de los bienes del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Bendice, Señor, a tus fieles con una bendición perpetua, y haz que de tal manera acojan el Evangelio de tu Hijo, que puedan debida y felizmente desear y alcanzar la gloria que él manifestó a los apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Luis Miguel Polanco Chan

26 de Febrero

LUNES II DE CUARESMA

MR. p. 203 (222) / Lecc. I, pp. 721 - 723.

Memoria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 25, 11- 12

Sálvame, Señor, y ten misericordia de mí. Mi pie se mantiene en el camino recto, en la asamblea bendeciré al Señor.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos mandaste mortificar nuestros cuerpos para sanar nuestras almas, concédenos poder evitar todo pecado y que nuestras voluntades sean capaces de aplicarse a cumplir los mandamientos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Hemos pecado, Señor, hemos cometido iniquidades.

Del libro del profeta Daniel: 9, 4- 10

En aquellos días, imploré al Señor, mi Dios, y le hice esta confesión: “Señor Dios, grande y temible, que guardas la alianza y el amor a los que te aman y observan tus mandamientos. Nosotros hemos pecado, hemos cometido iniquidades, hemos sido malos, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus normas. No hemos hecho caso a los profetas, tus siervos, que hablaban a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo.

Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza en el rostro, que ahora soportan los hombres de Judá, los habitantes de Jerusalén y de todo Israel, próximos y lejanos, en todos los países donde tú los dispersaste, a causa de las infidelidades que cometieron contra ti.

Señor, la vergüenza es nuestra, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti. De nuestro Dios, en cambio, es el tener misericordia y perdonar, aunque nos hemos rebelado contra él, y al no seguir las leyes que él nos había dado por medio de sus siervos, los profetas, no hemos obedecido su voz”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 78

R/. *No nos trates, Señor, como merecen nuestros pecados.*

No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. **R/.**

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R/.**

Que lleguen hasta ti los gemidos del cautivo; con tu brazo poderoso salva a los condenados a muerte. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre y de generación en generación te alabaremos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

Perdonen y serán perdonados.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 36–38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados.

Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La Cuaresma es el tiempo privilegiado para experimentar la misericordia de Dios que se nos ha dado en Cristo. No recibamos la gracia a la ligera. ¡Recordemos a qué precio nos la ha ganado Jesucristo! Este amor que recibimos de Dios hemos de darlo a los demás. La compasión de Dios, nos ha de impulsar a vivir la misericordia para con los otros. ¿Por qué no formulamos el propósito de vivir la mansedumbre, de manera que todo en nuestra vida sea reflejo de la benignidad de Jesucristo? El Evangelio también nos invita a la generosidad. La caridad no se limita a la estrechez tacaña de dar sólo lo que es obligación estricta. Caridad no es dar de lo que nos sobra. Caridad es entrega generosa y constante de todo lo que somos a los demás. No nos limitemos a compartir con los demás los bienes materiales, compartamos también los espirituales, pues acercar a otra persona a Dios, es el tesoro más grande que podemos ofrecer.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, nuestras plegarias y libra de las seducciones terrenas a quienes has llamado a servirte en estos celestiales misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 6, 36

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión, Señor, nos limpie de pecado y nos haga participar en los gozos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

(Opcional).

Fortalece, Señor, los corazones de tus fieles y afiánzalos con la fuerza de tu gracia, para que sean fervorosos en la oración y sinceros en el amor mutuo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

27 de Febrero

MARTES II DE CUARESMA

MR. p. 204 (223) / Lecc. I, pp. 723 - 725.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 12, 4–5

Da luz a mis ojos, Señor, para que no caiga en el sueño de la muerte; para que no diga el enemigo: He triunfado sobre él.

ORACIÓN COLECTA

Cuida, Señor, a tu Iglesia con tu constante benevolencia, y ya que sin ti desfallece la humana fragilidad, presérvala de los peligros y encamínala siempre hacia lo que le trae la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Aprendan a hacer el bien; busquen la justicia.

Del libro del profeta Isaías: 1, 10, 16–20

Oigan la palabra del Señor, príncipes de Sodoma; escucha la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra: “Lávense y purifíquense; aparten de mi vista sus malas acciones. Dejen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien, busquen la justicia, auxilién al oprimido, defiendan los derechos del huérfano y la causa de la viuda.

Vengan, pues, y discutamos, dice el Señor. Aunque sus pecados sean rojos como la sangre, quedarán blancos como la nieve. Aunque sean encendidos como la púrpura, vendrán a ser como blanca lana. Si son ustedes dóciles y obedecen, comerán los frutos de la tierra. Pero si se obstinan en la rebeldía, la espada los devorará”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 49

R/. *Muéstranos, Señor, el camino de la salvación.*

No voy a reclamarte sacrificios, dice el Señor, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa, ni cabritos de tus rebaños. **R/.**

¿Por qué citas mi preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R/.**

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? No, yo te reprenderé y te echaré en cara tus pecados. Quien las gracias me da, ése me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 18, 31

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Los fariseos dicen una cosa y hacen otra.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 23, 1–12

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para

que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame ‘maestros’.

Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen ‘maestros’, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen ‘padre’, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar ‘guías’, porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La verdadera fe es aquella que es coherente en las obras y palabras, es decir, el auténtico cristiano es el que no permite que sus acciones contradigan lo que afirma con la boca. Quien es auténtico, se comporta de la misma manera en el trato con todas las personas, en el trabajo, en la escuela, en el hogar, en la Iglesia, ya sea que esté solo o acompañado. Esta veracidad nos lleva a ser sinceros en actos y palabras y nos da la fuerza para evitar la duplicidad, la simulación o la hipocresía. Durante esta Cuaresma podemos ejercitarnos por poner en práctica esta unidad de vida viviendo en todo de acuerdo con la voluntad de Dios, purificando las intenciones, revisando las actitudes, de modo que vayan encaminadas únicamente a la gloria de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Reconciliados contigo por estos misterios, Señor, realiza a favor nuestro tu obra santificadora, que nos purifique de nuestras pasiones terrenas y nos lleve a disfrutar los bienes celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 9, 2–3

Proclamaré todas tus maravillas; me alegraré y exultaré contigo y entonaré salmos a tu nombre, Dios Altísimo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en tu mesa sagrada, Señor, nos conceda crecer en santidad, y nos obtenga el auxilio continuo de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

(Opcional).

Favorece, Señor, los ruegos de tus fieles y sana las debilidades de su alma, para que, recibido tu perdón, se alegren siempre con tu bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

San Gregorio de Narek, abad y doctor de la Iglesia. Memoria libre, Morado. Si se elige

celebrar la memoria: oración colecta propia del santo,; las demás oraciones se toman del Común de doctores de la Iglesia, o bien del Común de santos y santas: Para un abad.

Gregorio de Narek fue un monje armenio, poeta, filósofo místico, teólogo y santo de la Iglesia Apostólica Armenia y de la Iglesia Católica, nacido en una familia de escritores. Fue “el primer gran poeta de Armenia” famoso por sus poemas dedicados a la Virgen Maria. Declarado Doctor de la Iglesia Universal por el Papa Francisco.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste colmar de celestial doctrina a san Gregorio de Narek, concédenos, por su intercesión custodiar fielmente esa misma doctrina y prefesarla en nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Francisco Basto Aguilar

28 de Febrero

MIÉRCOLES II DE CUARESMA

MR. p. 205 (224) / Lecc. I, pp. 726 - 728.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 37, 22– 23

No me abandones, Señor, Dios mío, no te alejes de mí. Ven de prisa a socorrerme, Señor mío, mi salvador.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, a tu familia en el camino del bien que tú le has señalado, y ayúdala en sus necesidades temporales para que pueda buscar los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Vengan, ataquemos al justo.

Del libro del profeta Jeremías: 18, 18–20

En aquellos días, los enemigos del profeta se dijeron entre sí: “Vengan, tendamos un lazo a Jeremías, porque no le va a faltar doctrina al sacerdote, consejo al sabio, ni inspiración al profeta. Vengan, ataquémoslo de palabra y no hagamos caso de sus oráculos”.

Jeremías le dijo entonces a Dios: “Señor, atiéndeme. Oye lo que dicen mis adversarios. ¿Acaso se paga bien con mal? Porque ellos han cavado una fosa para mí. Recuerda cómo he insistido ante ti, intercediendo en su favor, para apartar de ellos tu cólera”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 30

R/. Sálvame, Señor, por tu misericordia.

Sácame, Señor, de la trampa que me han tendido, porque tú eres mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y tú, mi Dios leal, me librarás. **R/.**

Oigo las burlas de la gente y todo me da miedo; se conjuran contra mí y tratan de quitarme la vida. **R/.**

Pero yo, Señor, en ti confío. Tú eres mi Dios y en tus manos está mi destino. Líbrame de los enemigos que me persiguen. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**

EVANGELIO*Lo condenarán a muerte.*

† Del santo Evangelio según san Mateo: 20, 17–28

En aquel tiempo, mientras iba de camino a Jerusalén, Jesús llamó aparte a los Doce y les dijo: “Ya vamos camino de Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, que lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día, resucitará”.

Entonces se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: “¿Qué deseas?” Ella respondió: “Concédeme que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino”. Pero Jesús replicó: “No saben ustedes lo que piden. ¿Podrán beber el cáliz que yo he de beber?” Ellos contestaron: “Sí podemos”. Y él les dijo: “Beberán mi cáliz; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; es para quien mi Padre lo tiene reservado”.

Al oír aquello, los otros diez discípulos se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero, que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio Jesús anuncia a sus discípulos la proximidad de su pasión. Los apóstoles no sólo no comprenden las palabras del Maestro, sino que rechazan la idea de que Él sufra el martirio de la cruz. Jesús explica a los hombres con paciencia su lógica, la lógica del amor, que se hace servicio hasta el don de sí. Convenzámonos. No existe otro camino para ser seguidores de Cristo, no hay otro atajo para ser testigos suyos, que el del amor y el del servicio. Amar quiere decir servir y servir es amar. Cuando Jesús preguntó a los hijos de Zebedeo si podían beber su cáliz, ellos respondieron con un sí decidido. Esta pregunta nos la dirige también el Señor a nosotros y nos invita a ponernos a su servicio. ¿Responderemos con la misma prontitud y generosidad? Se puede decir que aquel día los discípulos no entendieron muy bien la lección que Cristo les quería dar, pero con el tiempo la pusieron en práctica, dando su vida para que el Señor fuese conocido y amado. Imitemos a los apóstoles en su entrega y no escatimemos tiempo ni energía para testimoniar a Cristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, benigno, Señor, las ofrendas que te presentamos y, por este santo intercambio de dones, rompe las cadenas de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de la multitud.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento que nos has dado, Señor, como prenda de inmortalidad, sea para nosotros una firme ayuda para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

(Opcional).

Concede, Señor, a tus siervos la abundancia de tu protección y de tu gracia, la salud de alma y cuerpo, la plenitud de la caridad fraterna y haz que vivamos siempre entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Bernabé Cobá Collí

◆ ————— ◆

29 de Febrero

JUEVES II DE CUARESMA

MR. p. 206 (225) / Lecc. I, pp. 728 - 730.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 138, 23– 24

Examíname, Dios mío, y conoce mi corazón; mira si voy por mal camino y condúceme por la senda de la salvación.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que amas la inocencia y la devuelves a quienes la han perdido, dirige hacia ti los corazones de tus siervos, para que, inflamados con el fuego de tu Espíritu, permanezcan firmes en la fe y sean diligentes para hacer el bien. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Maldito el que confía en el hombre; bendito el que confía en el Señor.

Del libro del profeta Jeremías: 17, 5– 10

Esto dice el Señor: “Maldito el hombre que confía en el hombre, que en él pone su fuerza y aparta del Señor su corazón. Será como un cardo en la estepa, que nunca disfrutará de la lluvia. Vivirá en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhabitable.

Bendito el hombre que confía en el Señor y en él pone su esperanza. Será como un árbol plantado junto al agua, que hunde en la corriente sus raíces; cuando llegue el calor, no lo sentirá y sus hojas se conservarán siempre verdes; en año de sequía no se marchitará ni dejará de dar frutos.

El corazón del hombre es la cosa más traicionera y difícil de curar. ¿Quién lo podrá entender? Yo, el Señor, sondeo la mente y penetro el corazón, para dar a cada uno según sus acciones, según el fruto de sus obras”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1

R/. *Dichoso el hombre que confía en el Señor.*

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 8, 15

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R/.**

EVANGELIO

Recibiste bienes en tu vida y Lázaro, males; ahora él goza del consuelo, mientras que tú sufres tormentos.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 16, 19–31

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y telas finas y banqueteara espléndidamente cada día. Y un mendigo, llamado Lázaro, yacía a la entrada de su casa, cubierto de llagas y ansiando llenarse con las sobras que caían de la mesa del rico. Y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió, pues, que murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Murió también el rico y lo enterraron. Estaba éste en el lugar de castigo, en medio de tormentos, cuando levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro junto a él.

Entonces gritó: ‘Padre Abraham, ten piedad de mí. Manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas’. Pero Abraham le contestó: ‘Hijo, recuerda que en tu vida recibiste bienes y Lázaro, en cambio, males. Por eso él goza ahora de consuelo, mientras que tú sufres tormentos. Además, entre ustedes y nosotros se abre un abismo inmenso, que nadie puede cruzar, ni hacia allá ni hacia acá’.

El rico insistió: ‘Te ruego, entonces, padre Abraham, que mandes a Lázaro a mi casa, pues me quedan allá cinco hermanos, para que les advierta y no acaben también ellos en este lugar de tormentos’. Abraham le dijo: ‘Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen’. Pero el rico replicó: ‘No, padre Abraham. Si un muerto va a decírselo, entonces sí se arrepentirán’. Abraham repuso: ‘Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso, ni aunque resucite un muerto’”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy tiene gran actualidad. Basta salir a la calle, encender la televisión, o ir una semana de misiones de evangelización para darse cuenta de que en el mundo hay muchos ricos epulones y muchos Lázaros. Hay personas que cuentan con grandes fortunas y otros que no reciben ni un salario mínimo. Dios ama y se preocupa tanto de los ricos como de los pobres. Todos necesitamos de su salvación. Aquí no se trata de poner a unos contra otros, sino de abrir nuestro corazón a todas las enseñanzas que el Evangelio nos quiere dar. ¿Qué es lo que cuenta al final de la vida? Todos vamos a morir y todos seremos juzgados por el amor. No importa si en nuestra vida recibimos muchos bienes o pocos. Lo que importa es qué hicimos con eso que nos fue dado. ¿Nos identificamos con el rico o con Lázaro? ¿Nos hemos entregado alguna vez a los bienes materiales, olvidándonos de los otros? ¿Secamos nuestra capacidad de amar al ser, a veces, injustos con los demás? ¿Hay en nosotros actitudes de arrogancia o de generosidad?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por el presente sacrificio, santifica, Señor, nuestro esfuerzo, para que mediante el testimonio externo de nuestras prácticas cuaresmales, obtengamos interiormente su fruto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 118, 1

Dichosos los que, con vida intachable, caminan haciendo la voluntad del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento, Señor Dios, continúe actuando en nosotros, y su acción sea cada vez más vigorosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

(Opcional).

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran el auxilio de tu gracia, para que obtengan el amparo de tu protección y de tu guía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

INTENCIÓN DE FEBRERO DEL PAPA: Orar por los enfermos terminales y sus familias, para recibir cuidados y acompañamiento

REFLEXIÓN DEL PAPA FRANCISCO

El Papa Francisco lanza un mensaje de aliento para todas las personas que padecen enfermedades y para las familias que los sostienen: “en Jesús encontraréis la fuerza para afrontar las inquietudes y las preguntas que surgen en vosotros”.

El Santo Padre recuerda con esta cita bíblica: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré». que estas palabras pronunciadas por Jesús “indican el camino misterioso de la gracia que se revela a los sencillos y que ofrece alivio a quienes están cansados y fatigados”, ya que “expresan la solidaridad del Hijo del hombre, Jesucristo, ante una humanidad afligida y que sufre”.

Al respecto, Francisco subraya que a través de este texto, Jesús dirige una invitación a los enfermos y a los oprimidos, “a los pobres que saben que dependen completamente de Dios y que, heridos por el peso de la prueba, necesitan ser curados” ya que ante la fragilidad, el dolor y la debilidad, “el Hijo de Dios no impone leyes sino que ofrece su misericordia, Jesús mira la humanidad herida”, sin descartar a nadie y lo hace siempre con ternura.

En este sentido uno podría preguntarse ¿por qué Jesucristo nutre estos sentimientos? El Papa responde: “porque él mismo se hizo débil, vivió la experiencia humana del sufrimiento y recibió a su vez consuelo del Padre”.

Por otra parte, en su mensaje el Pontífice menciona algunas de las formas graves de sufrimiento que padecen millones de personas en todo el mundo: enfermedades incurables y crónicas, patologías psíquicas, las que necesitan rehabilitación o cuidados paliativos, las diversas discapacidades, las enfermedades de la infancia y de la vejez; y pone en guardia sobre la carencia de humanidad que a menudo se percibe en estas circunstancias.

Por eso, Francisco afirma que resulta necesario “personalizar el modo de acercarse al enfermo, añadiendo al curar el cuidar”, para lograr una recuperación humana integral, ya que el enfermo además de recibir los tratamientos adecuados para combatir su enfermedad, espera también recibir apoyo, solicitud, atención... “en definitiva, amor”, sin olvidar tampoco que detrás de cada persona enferma hay una familia “que sufre, y a su vez pide consuelo y cercanía”.

En este contexto, el Pontífice hace un llamamiento a las instituciones sanitarias y a los Gobiernos de todos los países del mundo, “a fin de que no desatiendan la justicia social, considerando solamente el aspecto económico que conlleva la enfermedad”.

"Simeón durante toda su vida esperó y ejerció la paciencia del corazón. En la oración aprendió que Dios no viene en acontecimientos extraordinarios, sino que realiza su obra en la aparente monotonía de nuestros días, en el ritmo a veces fatigoso de las actividades, en lo pequeño e insignificante que realizamos con tesón y humildad, tratando de hacer su voluntad".

(Papa Francisco)



200328000003